

Dar de leer

Lectura en la primera infancia

Nelson Fredy Pérez Galeano
Lina María Pulgarín Mejía
Paola Andrea Quintero Gómez
Sandra Nury Roldán Herrera
Luis Bernardo Yepes Osorio



“La lectura de un cuento compartido entre padres e hijos antes de dormir, crea un ambiente de complicidad, íntimo, donde las palabras y el afecto se entrelazan en la historia relatada”.

Sandra Nury Roldán Herrera



Dar de leer

Lectura en la primera infancia

Nelson Fredy Pérez Galeano
Lina María Pulgarín Mejía
Paola Andrea Quintero Gómez
Sandra Nury Roldán Herrera
Luis Bernardo Yepes Osorio

028.55

B582d

Dar de leer. Lectura en la primera infancia. Nelson Fredy Pérez Galeano, Lina María Pulgarín Mejía, Paola Andrea Quintero Gómez, Sandra Nury Roldán Herrera, Luis Bernardo Yepes Osorio. COMFENALCO Antioquia, 2011. 108 p. (Colección Biblioteca Pública Vital, 15)

ISBN: 978-958-8562-47-6

- I. PROMOCIÓN DE LA LECTURA EN LOS HOGARES
- II. TRADICIÓN ORAL
- III. SELECCIÓN DE LIBROS INFANTILES Y JUVENILES
- IV. LECTURA Y PRIMERA INFANCIA
- V. FORMACIÓN DE LECTORES

Dar de leer. Lectura en la primera infancia
Medellín, 2011, 108 p.

© Fondo editorial COMFENALCO Antioquia
© Nelson Fredy Pérez Galeano, Lina María Pulgarín Mejía,
Paola Andrea Quintero Gómez, Sandra Nury Roldán Herrera,
Luis Bernardo Yepes Osorio
COMFENALCO Antioquia

Medellín, Colombia
Primera edición: Medellín, septiembre de 2011
Tiraje: 500 ejemplares
ISBN: 978-958-8562-47-6

Coordinación editorial: Isabel Cristina Bernal Vinasco
Coordinación académica: Gloria María Rodríguez Santa María
Edición, diseño e ilustración: Tragaluz editores S. A.
Impresión: Editorial Artes y Letras SAS.

Impreso en Medellín, Colombia
Printed in Medellín, Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin
la autorización de los editores y de los propietarios del Copyright.

Tabla de contenido

9

La lectura en la educación inicial:
al encuentro de la democracia extraviada

11

Presentación

11

Punto de partida

12

Qué transformar

13

La codicia

14

La injusticia

16

El nacionalismo

17

La guerra

18

Facultades importantes en el desarrollo del niño

20

Los retos de una formación total

21

Retos de mayor trascendencia

22

La educación

25

Camino al aprendizaje

27
El entorno sociocultural en la educación

28
Democracia y participación

31
La lectura

33
Lectura literaria

35
Lectura informativa

36
Llegar a la lectura de la palabra escrita

39
Una cuna de palabras:
Reflexiones sobre la animación a la lectura en la primera infancia

42
Entre mimos, voces y arrullos

43
De la mano de las palabras

47
Libros: puertas para ingresar al mundo

48
A manera de conclusión

49
Apuntes sobre la tradición oral en la formación
de los primeros lectores

51
En un principio todo fue dicho con sonidos, movimientos y palabras

52
Nuevos lectores, nueva memoria

	53
Por qué la tradición oral en la primera infancia	
	57
Clasificación de las formas literarias de la tradición oral	
	57
De la voz contada y cantada, a la voz escrita	
	58
Guía de sugerencias sobre materiales de lectura impresos que recopilan la tradición oral, dirigidos a los primeros lectores	
	62
Bibliografía	
	65
Dar de leer: Selección de materiales de lectura en la primera infancia	
	67
¿Qué es seleccionar?	
	68
El por qué de la selección	
	69
Selección de materiales de lectura para familias gestantes	
	71
Libros, música y canciones para familias gestantes	
	72
Nanas, rimas y canciones	
	73
En búsqueda del libro que queremos para niños entre la gestación y los 6 años	
	76
Las primeras voces	
	78
Libros para morder y abrazar	

79
Libros para reconocer y nombrar el entorno

81
Imágenes que cuentan

84
Imágenes y palabras

86
Las historias de siempre

88
Música y canciones para soñar

89
Autores e ilustradores que nunca deben faltar

99
Bibliografía general

101
Leer en familia:
El regalo más económico y maravilloso

La lectura en la educación inicial: al encuentro de la democracia extraviada

Luis Bernardo Yepes Osorio

¿Qué queremos para nuestros hijos?

La felicidad, supongo.

Algo que pensé.

Presentación

El hecho de que yo escriba sobre la primera infancia obedece a que existen inquietudes relacionadas con la participación de los seres humanos en la vida democrática. Participación que se construye o debe cimentarse desde el nacimiento y si es posible, cuando nuestros hijos habitan el vientre materno, más aun, desde cuando los gestamos en nuestra mente y deseo. Además la participación está ligada con la información que se tiene y que en última instancia determina la calidad en esa participación y la legitimidad de la democracia. Por otro lado, la información es un derecho, lo que trae consigo una pregunta: ¿Cómo se construye ese derecho desde la primera infancia? A lo anterior se le suma que una de las vías para hacerse a la información es la lectura de la palabra escrita.

Las anteriores inquietudes deberían carcomer a todos los especialistas e interesados en conocer el periodo de vida más importante del ser humano: el que va desde el nacimiento hasta los 6 años de edad.

Ese bibliotecario, que soy yo, intentará reflexionar alrededor de dichas consideraciones.

Punto de partida

En Colombia, 2.800.000 niños y niñas en edad escolar están por fuera del sistema educativo. 2.500.000 se encuentran en situación

de indigencia y miseria. 10.000 están armados y combaten como héroes de película en las filas de los grupos armados irregulares. Entre tanto, 2.700.000 niños y niñas son explotados laboralmente bajo la mirada cómplice de una sucesión de Gobiernos elegidos o que creímos elegir nosotros, en un país donde la población menor de 18 años equivale al 41,5% del total de habitantes¹. Es decir que casi la mitad de los colombianos son chiquillos expuestos a las mezquindades de los adultos, marionetas de nuestros odios.

Qué transformar

Para saber cuál es la formación que requieren nuestros hijos con el propósito de tener una eficaz participación en un proyecto de ciudad, país y mundo, es necesario conocer las situaciones adversas que habría que transformar, o por lo menos, las circunstancias en las cuales quisiéramos que las nuevas generaciones no tuvieran complicidad. A mi modo de ver, hay cuatro asuntos fundamentales para combatir:

- La codicia, que da como resultado la búsqueda desmesurada del dinero.
- La injusticia, que trae como consecuencia la exclusión y la marginalidad.
- El nacionalismo, un mal del mundo que deja como resultado la apropiación de territorios y la insolidaridad.
- La guerra, esa licencia sucia que nos hemos otorgado para matar al otro.

Se requiere entonces una formación para la convicción, ética, de principios, que sirva para que los niños de hoy no acepten mañana,

¹ *La crianza humanizada*. Boletín del Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia. Año 12, No. 89. 2007.

como naturales, estos extravíos de los seres humanos. Por supuesto esta formación para la convicción se complementa con otra: la formación para la supervivencia, que se da de acuerdo con las necesidades del contexto —el baile, la natación, el aprendizaje de otro idioma o el manejo de computadores, por ejemplo—. Otra formación necesaria es la técnica o profesional, aquella que les permita desarrollar la vocación que padres o maestros descubrieron y quizás estimularon cuando contemplaron los juegos que amaban o en los que sobresalían. Y finalmente, una formación que les ayude a perdurar y mantenerse vigentes y gozosos en el tiempo: ¡la de lectores! De la palabra escrita, pero también del entorno.

La codicia

Frente a una situación como la actual, los caminos son dos: seguir como borregos hacia ese abismo desolado, o ir tras el ejemplo de grandes individuos poseedores de un pensamiento y unas acciones nobles. Individuos a quienes el dinero les resbala y no caen en la avaricia, el egoísmo y el abuso que éste inspira. Ubicando geográficamente a Einstein con el fin de parodiarlo, la pregunta para formular es la siguiente: ¿Puede alguien imaginarse a Moisés, Jesús o Gandhi en una subasta pública de la Bolsa de Valores de Medellín?

Para nadie es un secreto que la formación de hoy está distante de la búsqueda de un desarrollo espiritual. Se ha creado un entorno en el cual aparecen muchas necesidades. Los magos de hacer dinero nos muestran constantemente la cantidad de bienes de consumo de los que carecemos, ingeniados por ellos para enriquecerse, por supuesto. Trabajamos (los que podemos) con tesón, intentando hacernos a cada uno de esos bienes (o males de consumo). Para conseguirlos agotamos nuestras fuerzas hasta caer rendidos en el

asfalto, vacíos, sin alma. El mercado, el dinero, están consiguiendo por fin aniquilarnos.

Somos el resultado de los abominables hombres que se atreven a poseer bienes superfluos mientras millones de personas mueren de hambre, fruto de la marginalidad y la ignorancia, ésta última, madre suprema de la barbarie, pues es posible conseguir muchas cosas con el dinero, menos la inteligencia, las buenas costumbres, la sensatez y el regocijo interior, lo más cercano a la felicidad y quizá la condición que indudablemente buscamos para nuestros hijos, quienes en teoría, deben seguir nuestros pasos, y si nuestra decisión es la de luchar contra la iniquidad, pues suponemos con optimismo que ellos continuarán con esa lucha hasta crear un mundo más apacible, menos bárbaro, más sabio.

La injusticia

Si nosotros persistimos en la búsqueda de un mundo más apacible y deseamos que nuestros hijos también lo hagan, no es por terquedad o capricho heredado, es sólo para combatir la injusticia globalizada, culpable directa y madre de todos los males que han convertido este planeta en lo más parecido al infierno, tal como lo expresó en alguna ocasión Gabriel García Márquez.

La injusticia es un asunto para ver y tocar. La injusticia tiene el agravante que genera violencia. La violencia que posee en sus entrañas el desposeído, el hambreado, y la violencia que emplea el poderoso para mantener sus murallas. No en vano Albert Einstein solía decir que las diferencias de clases le parecían injustificadas y en último término estaban basadas en la fuerza. Creía que era bueno para todos, física y mentalmente, llevar una vida sencilla y modesta.

Para mostrarles que vamos bordeando el tema que me compete, en este caso el de la participación, es bueno puntualizar que la injusticia tiene que ver con la creación de un orden económico que hoy favorece a los más poderosos. Las normas de convivencia están regidas por leyes, que a su vez están condicionadas por los intereses de sus ejecutores. ¿Quiénes hacen las leyes en el mundo? ¿Alguien haría una ley que atente contra sus propios intereses o principios? ¿Si es millonario pondría en riesgo su fortuna? ¿Si es homosexual contribuiría a mantener su reprimida condición sexual?

Entender que sólo unos cuantos participan en la creación de un orden social mediante la formulación de normas, y que nosotros, junto con unas mayorías, también podríamos participar en la organización de un estado de cosas donde se vea reflejado el interés y los sueños de muchos, es ya un paso importante, pues ese mensaje haría parte del legado que entregamos a nuestros hijos, y cuanto más pronto, mejor, pues habría tiempo suficiente para prepararlos. Por tanto, descubrir la posibilidad de dejar el rol de marionetas es, sin duda, halagador y reconfortante, así se ponga en peligro el trono del príncipe que mal nos gobierne.

No en vano Rousseau manifestó en el prefacio a su libro *Narciso*:

“¿Qué extraña y funesta constitución, donde las riquezas acumuladas facilitan siempre los medios para acumular más y donde es imposible que el que no tiene nada adquiera algo; (...) donde los más bribones son los más honrados y donde es necesario renunciar a la virtud para llegar a ser un hombre honesto! Ya sé que los declamadores han dicho esto más de cien veces; pero lo decían declamando y yo lo digo basándome en razones; han visto el mal y yo soy quien descubre la causa; y hago ver, sobre todo, algo muy consolador y muy útil al mostrar que todos nuestros vicios no pertenecen tanto al hombre como al hombre mal gobernado”².

Participar entonces puede traer la grata noticia de la derrota de un mal Gobierno y la esperanza de una sociedad con un nivel material “adecuado”, al decir del maestro asesinado Héctor Abad Gómez. Un nivel “adecuado” es aquel en el que la mayoría de los habitantes tiene comida suficiente para calmar el hambre, vivienda adecuada, condiciones de vida adecuadas, salud y educación adecuadas. Decía Abad Gómez en sus *Cartas desde Asia* que:

*“El ser humano se conforma con cosas elementales: comida, vestido, vivienda, salario, diversiones, transporte, reconocimiento, amistades, sensación de valía y utilidad, que no tienen por qué ser excepcionales, o fuera de lo común en el medio en que se vive”*³.

Los ingleses llaman a ese estado de vida ideal el *Golden mean*, y el poeta Virgilio lo llamaba el “promedio dorado”, contrario a lo que es hoy la opulencia norteamericana. Nosotros, nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, tendrán que luchar sencillamente por lo que hoy denominamos una sociedad justa, así esto suene a disco rayado o a discurso de político en campaña.

El nacionalismo

El nacionalismo es un mal que promovido por fundamentalistas religiosos, étnicos, políticos y económicos, suele desembocar en la guerra, haciendo que los niños y los adultos que habitamos el planeta vivamos en permanente zozobra.

2 Rousseau, Jean-Jacques. *Discurso sobre el origen de la desigualdad*. España, LIBSA, 2002, p.15.

3 Abad Gómez, Héctor. *Cartas desde Asia*. Medellín. Extensión Cultural Universidad de Antioquia, s. f. P. 18.

Es una manera de sesgar el mundo y cerrar las puertas de la solidaridad. Los nacionalistas, los patrioteros, suelen decir: “Yo amo mi país, yo amo mi ciudad, me gusta mucho el lugar de donde soy”. Estas personas pronto pasarán a decir que no les gusta el lugar de donde somos nosotros, y quizá, más adelante, nos digan que no les gustamos nosotros, como bien expresaba Martin Amis, el novelista y niño terrible de Oxford.

Los nacionalistas no sólo cierran su territorio, también cierran su mente y su alma. Impiden el desarrollo intelectual y solidario de los seres que buscan su cercanía. Por eso Einstein, a quien no me canso de citar y seguiré citando por toda la eternidad, expresó en varias ocasiones: “Debería también fortalecerse el espíritu de solidaridad internacional, debería combatirse el espíritu patriotero como un obstáculo para la paz mundial”⁴.

La guerra

Las guerras surgen de la avaricia, del ansia de poder y de la injusticia, además de otras ruindades. Es decir que pueden ser muchos los factores que las convocan y las hacen reales y sangrientas, pero ninguno las justifica. Sus macabras presencias y consecuencias atentan de raíz con lo que nosotros estamos buscando: la felicidad de nuestros hijos. Por eso, todo ser humano que promueva la guerra, está promoviendo la desdicha de nuestros hijos, que son el presente. Es decir que quien promueve la guerra, de paso provoca nuestra infelicidad. El futuro dependerá de la educación que le entreguemos a nuestros niños, ojalá basada en el amor, en el afecto, en la

4 Einstein, Albert. *Sobre la teoría de la relatividad y otras aportaciones científicas*. España. Sarpe, P. 246 (Los grandes pensadores; 3). Ene. 1983.

esperanza, y no en el odio, el rencor y la desconfianza. La investigadora francesa Marie Bonnafé dice que se ha comprobado que los simios prefieren acercarse a un maniquí hecho con pieles, así los alimente mal, que a un maniquí de alambre que los alimente de manera satisfactoria⁵. Y es verdad que muchos gobernantes tienen tal insensibilidad que parecen antropoides de alambre o petróleo.

Ahora bien, quien con la guerra se divierte, más que un humano es un humanoide carente de inteligencia, al que Einstein describió muy bien en un texto llamado *El mundo tal como yo lo veo*:

“Que un hombre pueda disfrutar desfilando a los acordes de una banda marcial, es suficiente para que me resulte despreciable. Le habrán dado su gran cerebro sólo por error; le habría bastado con una médula espinal desprotegida”⁶.

Facultades importantes en el desarrollo del niño

A mi modo de ver hay tres facultades, entendidas éstas como aptitudes, esenciales en un proceso moderno de formación total (así llamo a la suma de aprendizajes que enumeré anteriormente, es decir, la formación para la convicción, la formación para la supervivencia, la formación profesional, y la formación para perdurar):

La primera facultad es el interés común. Sin olvidar que es importante formar en los niños el sentido de la independencia, de tal manera que piensen y actúen con autonomía y de acuerdo con las

5 Bonnafé, Marie. “Poner al bebé en el centro”. En: *Espacios para la lectura*. Año 2, No. 5. México. Fondo de Cultura Económica, P. 5. 2000.

6 Einstein, Op. cit. p. 198.

circunstancias del momento, es importante cultivar desde la primera infancia cualidades y aptitudes valiosas para el fomento del bien común. El mundo de ahora requiere de individuos para los que servir desinteresadamente a la comunidad sea importante y placentero, y que consideren, en su proyecto de vida, el servicio a la comunidad.

La segunda, el cultivo del entendimiento. Ésta, al igual que cualquier otra facultad del ser humano, se logra, generalmente, por medio de la propia actividad o de la propia inventiva, o de los propios métodos para utilizar los hallazgos de los demás, pues como decía Von Humboldt⁷ “Sólo es posible conseguir la capacidad de razonar mediante las propias experiencias, y hay que ser libre para llevarlas a cabo”. Si en la formación del niño se consigue que aprenda a leer el entorno, es decir, los gestos, las risas, los llantos, los rituales, las nubes, los ríos o una pared corroída, podrá comprender, con mayor destreza, los fenómenos humanos y sociales, que cada vez serán más complejos y para los cuales, cada día estará mejor preparado a raíz de su relación permanente y atenta con el entorno y con la solución de problemas cotidianos o de conflictos mayores. Es decir que mientras sea capaz de observar con detenimiento al otro, lo otro, no estará ennegrecido por la intransigencia que da la ignorancia, sino iluminado por el entendimiento que da la comprensión.

La tercera actitud es el optimismo. Si lo cultivamos en los niños, tendremos seres que en las dificultades encontrarán oportunidades, harán propuestas para enfrentar los problemas con entusiasmo, sin agobio, sin desesperanza. Desempeñarán un papel permanente de fundadores del mundo y ante las vicisitudes que el mundo suele presentar, se comportarán como gladiadores, donde cada solución se convertirá en un alarido de júbilo que justificará la existencia de cada día.

7 Chomsky, Noam. *El gobierno en el futuro*. Anagrama. Colección Argumentos. P. 11.

Los retos de una formación total

La *Formación Total* debe tener presente esas vicisitudes y facultades, pero también los retos que muchos servidores e investigadores sociales han ayudado a vislumbrar. Lo ideal es que los niños de hoy algún día puedan participar en las transformaciones que den orden a un mundo caótico heredado de nosotros. Su solidaridad, inteligencia y acción, tendrán que dirigirse con entereza a la solución de problemas tales como los planteados en las *Metas de Desarrollo del Milenio* propuestos por la Organización de las Naciones Unidas en septiembre del año 2000, en New York, donde participaron representantes de 189 naciones. Es decir que la *Formación Total* debe fortalecer material y espiritualmente a los niños, para que, siendo adultos y en ejercicio de la profesión elegida, colaboren con el logro de la Metas de Desarrollo del Milenio, que, entre otras cosas, deben ser para toda la vida, con sus actualizaciones sincrónicas. Éstas tienen que ver con la erradicación de la pobreza; la perpetuación de una educación primaria universal; la promoción de la igualdad de género y la autonomía de la mujer; la lucha para que no mueran niños de modo fortuito; el desarrollo de acciones que propendan por mejorar la salud materna; la búsqueda de soluciones para combatir el Sida, la malaria y otras enfermedades deplorables; la sostenibilidad ambiental; y, la creación o consolidación de asociaciones que se encaminen hacia un desarrollo equitativo.

Es decir, una formación que, en esencia, les enseñe a protegerse, a defender sus derechos y ejercitar sus deberes, de tal manera que puedan cuidar de sí mismos y se formen con las habilidades que les permita encontrar o diseñar, si es necesario, los elementos jurídicos para salvaguardarse de las infamias y no ser lastimados en su esencia humana, en el tránsito que va desde la primera infancia hasta la edad madura. De esta manera podrán contribuir con la transformación de su entorno mediante la búsqueda de un mundo menos miserable.

Retos de mayor trascendencia

Quienes opten por el ejercicio de la política, como una práctica de servicio a la comunidad y no de lucro personal, tendrán que tener instrumentos que ayuden a su localidad a trascender el territorio en búsqueda de mayores bienes culturales y pactos sociales, que permitan el bienestar para sí mismos y para los suyos, o, en otro orden de ideas, acatar pactos tales como los de la convención sobre Derechos del Niño. En ese caso es importante asegurarse de que las leyes existentes y las nuevas, así como la práctica judicial, sean compatibles con las obligaciones internacionales del país. Tendrán que supervisar las acciones políticas y los presupuestos del Gobierno e incorporar de modo permanente a la comunidad –incluidos los niños y niñas– en la toma de decisiones sobre esos temas.

Para ello hay que alimentar en los niños el deseo de participar en la toma de decisiones desde los primeros años de sus vidas. Se dice que lo primero que suele perderse en América Latina es el derecho a participar. De hecho, con el maltrato o la permisividad excesiva se comienza a vulnerar este derecho, pues hay adultos que ejercen el poder de manera tiránica y hay adultos que lo hacen de modo condescendiente, en un ciclo eterno. Educados en esos extremos, cuando por alguna circunstancia los niños encuentran espacios para opinar y participar, o cuando ya el mundo es de ellos, son incapaces de hacerlo a plenitud, con bondad, fuerza y sabiduría. A quienes nunca les fueron reconocidos sus derechos, lo hacen con la docilidad irritable del esclavo, y a quienes nunca se les crearon las condiciones para que cumplieran con unos deberes, lo hacen con la tiranía propia del verdugo. En esencia, eso fue lo que manifestó Juan Montalvo, el apasionado ensayista y novelista ecuatoriano cuando afirmó:

“El niño al que no se le reconocen sus derechos es un esclavo, pero al niño al que no se le propicia el cumplimiento de sus deberes es un tirano”.

Al tenerse en cuenta los temas fundamentales de la *Convención sobre los Derechos del Niño*⁸, se están considerando también los deberes, por lógica de polaridad. Si el niño sabe que tiene derecho a opinar, tiene que comprender que su deber es escuchar la opinión de los otros. Si tiene derecho a la libre expresión y a difundir informaciones respetuosas, entenderá que tiene el deber de acatar la libre y respetuosa expresión de los demás. Si tiene derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión, debe saber que su compromiso es aceptar el modo de pensar, sentir y creer de sus vecinos. Si hay un derecho que le permite asociarse o reunirse pacíficamente con otros chicos, es porque otros chicos lo pueden hacer y su deber es avenirse a esa opción de vida de los demás. Si existe un derecho que propende porque tenga una información adecuada en libros, periódicos, radio, televisión e Internet, es entonces su deber reconocer que otras personas también tienen el mismo derecho.

La educación

Todo lo que hasta el momento se ha dicho, necesita un cómo, un procedimiento formal, para expresarlo de algún modo, pues las semillas de las astromelias requieren de alimento para convertirse en flores, así mismo los bebés requieren de la educación para hacerse a la inteligencia. Decía Rousseau que “nacemos débiles y necesitamos ser fuertes, que al nacer carecemos de todo y se nos debe proteger,

8 *Los derechos del niño* fueron aprobados por la Asamblea General de Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989. Pueden ser consultados en: http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu3/b/k2crc_sp.htm Página actualizada el 12 de septiembre de 2007.

pues nacemos torpes y nos es esencial conseguir la inteligencia”⁹. La educación permite que preparemos a los niños para convivir en un mundo que tiene múltiples facetas, inmensidad de retos, amenazas y peligros. Peligros que incluso pueden estar germinando en su propio ser de tal manera que él mismo se convierta en una amenaza para el mundo y sea incapaz de quitar de su alma el manto hitleriano que le condene y nos condene al infortunio. La educación entonces debe tener como principio un método que permita que los niños no sólo estén rodeados de su propia gente, los de su ghetto, *verbi* gracia los niños de la urbanización *El paraíso encontrado*, o los niños de la comuna *Loma perdida*, sino que debe crear las condiciones para que los niños ricos de *El paraíso encontrado* compartan el mismo banco en la escuela con los niños pobres de la comuna *Loma perdida*¹⁰, y viceversa, hasta cuando se acaben los niños pobres y los niños ricos y sean sólo niños de una sociedad con recursos adecuados para todos. Desde los primeros años de vida deberíamos tener la oportunidad de convivir con seres que tengan otro color de piel, otro olor, otras maneras de llegar a la escuela, otro modo de ver el amor, otra mirada del universo, otras sonrisas, otros problemas. Pero la ruindad del mundo moderno es incapaz de aceptar esta comunión educativa, lo que ha engendrado los *Cabeza rapadas*, *Los camisas negras* y qué sé yo... Lo que ha traído y seguirá trayendo como consecuencia el incremento desmesurado del neofascismo, el clasismo, la xenofobia y la homofobia, además de otras tantas discriminaciones sociales aberrantes, excluyentes e indignas para cualquier creencia de tipo espiritual y que hoy muchas religiones no sólo aceptan con cinismo, sino que fomentan, perpetuando ambientes de segregación y marginalidad.

9 Rousseau, Jean-Jacques. *Emilio o la educación*. España. Edicomunicación, S. A., p. 24. 2002.

10 Para ilustrar esto, hay un cuento llamado *Chao*, de la escritora brasileña Lygia Bojunga Nunes. También, la película chilena *Machuca* del director Andrés Wood.

Si los niños se educan fuera de las burbujas en las que los queremos atrapar: burbujas de oro y plata, burbujas de cartón y lata; podrán comprender al otro y defenderse por sí mismos en cualquier ambiente por hostil que sea, pues de adultos no existirán las burbujas de la infancia y tendrán que sobrevivir y aprender “a soportar los golpes de la desgracia, a arrastrar la opulencia y la miseria, a vivir, si es necesario en los hielos de Islandia o en las ardientes rocas de Malta”¹¹, como bien escribió Rousseau en el *Emilio*.

Y esa salida de la burbuja no es sólo material, también es psicológica, pues:

*“Cuando un niño comprende por primera vez a los adultos —es decir, cuando se abre paso por primera vez en su grave cabecita la idea de que los adultos no están dotados de una inteligencia divina, de que sus juicios no son siempre acertados, ni su pensamiento infalible, ni sus sentencias justas—, su mundo se desmorona y la desolación se apodera de él. (...) Y el mundo infantil ya no vuelve a ser un mundo seguro. Es una manera muy dolorosa de crecer”*¹².

Esa sensación, esos miedos pueden ser conjurados si se tiene una educación fuerte, sincera y fundamentada en el conocimiento de muchos más seres, de muchas más situaciones y basada en lo máspreciado que pueda obtenerse: la libertad. Si tenemos una educación para la libertad y no para la domesticación, si se consigue que los niños, desde bebés, aprendan a ser libres, todo será más fácil. Para esto, padres y maestros deberían saber que el aprendizaje parte de la propia iniciativa e inventiva de los niños, que se fundamenta en su libertad de elegir lo que desean aprender y que la tarea de la escuela va más allá de entregar datos para que se procesen en

¹¹ Rousseau, Op. cit. p. 28.

¹² Steinbeck, John. *Al Este del edén*. España. Tusquets, 2002.

la memoria del niño. Su trabajo es implementar estrategias para incentivar el deseo y la curiosidad, para despertar la motivación y el ansia de saber, de esa manera se puede conseguir que los niños tatúen en su ser todo lo que les emocione, les haga felices, pues finalmente enfrentamos el mundo con lo que nos sirve, con lo que no se olvida y perdura hasta el momento mismo en que nos hacemos hombres o mujeres. Lo ideal es que el día de mañana, ya adultos, nuestros niños no tengan que decir lo que dijo V. S. Naipaul cuando recibió el premio Nobel de literatura:

“En Trinidad aunque era un chico listo, estaba rodeado por áreas de oscuridad. La escuela no me aclaraba nada. Estaba atiborrado de datos y fórmulas y todo tenía que aprenderse de memoria; todo era vano para mí”¹³.

Camino al aprendizaje

Es la curiosidad lo que en última instancia nos salva. Cuando habita en nosotros la necesidad de saber, no importa tanto el estado de un saber específico, pues siempre será cambiante; lo fundamental es encontrar lo que se requiere de ese saber en un momento histórico, para una exigencia determinada quizás por un instante, y el profesor de turno no es el dueño absoluto de ese saber que se encuentra disseminado en libros, medios electrónicos, en la experiencia del abuelo, en las fábricas, en un campo de trigo, en un centro comercial, en una película de gánsteres o en la actitud del conductor del bus, y, en ningún momento para obtenerlo, se requiere de medios coercitivos o represivos como los que suelen emplear algunos padres de familia y regímenes educativos perversos. Por eso San Agustín afirmaba

13 Naipaul, V. S. *Dos mundos*. En: <http://www.fractal.com.mx/F21naipa.html> Consultada el 17 de septiembre de 2007.

que “para aprender conduce más una curiosidad voluntaria que el temor a la violencia”¹⁴.

A la reflexión anterior hay que sumarle que esa educación debe estar poseída por lo que Einstein clamaba: belleza, bondad y verdad. Según él, esos ideales iluminaron su camino y le proporcionaron una y otra vez nuevo valor para afrontar la vida alegremente. Afir-maba además que:

*“Sin un sentimiento de comunidad con hombres de mentalidad similar, sin ocuparse del mundo objetivo, sin el eterno inalcanzable de las tareas del arte y de la ciencia, la vida le habría parecido vacía”*¹⁵.

Él fue un hombre profundamente curioso y esa cualidad lo acercó y lo llevó mucho más allá de la ciencia; lo llevó a tratar de entender al ser humano; por eso planteaba que lo realmente valioso en la vida era el individuo sensible y creador, pues según él, éste crea lo noble y lo sublime, mientras que el rebaño siempre se mantiene torpe en el pensamiento y torpe en el sentimiento. Esa escuela de rebaño es la que padecen algunos niños de Colombia. Una escuela donde todos deben actuar y pensar igual, como en los estadios de fútbol, donde no tiene cabida el arte, la creatividad, la libre expresión y la libre indagación, pues carecen de muchas cosas, entre ellas de un laboratorio social fundamental: la biblioteca escolar; una biblioteca con libros de papel y en soporte electrónico, conectada en red al universo para que los niños intercambien experiencias con otros niños del planeta; una biblioteca con medios audiovisuales, con paredes de las que surjan exposiciones que muestren la belleza

¹⁴ San Agustín. *Confesiones*. España. Sarpe. Colección Los grandes pensadores. P. 42. (1983).

¹⁵ Einstein, Op. cit. P. 196.

del arte, pero, lo más importante, una biblioteca con bibliotecarios para hacerlas vitales, capaces de crear microlaboratorios de conocimiento, es decir, conversatorios sobre libros, periódicos o películas, donde se socialicen los saberes y se genere conocimiento. Así el orden del mundo sería distinto, pues los niños armados de felicidad y saber hasta los dientes y en unas calles de paz, se podrían labrar una vida digna para ellos y los demás, donde luchar sería un gozo y no una tragedia. Donde dejarían “de ser los adorables hijos de papá y mamá, pues serían capaces de realizar proezas intelectuales, incluso superiores a las de muchos adultos”¹⁶.

El entorno sociocultural en la educación

Ahora bien, la educación de un niño sería mucho más fácil con la intervención de los padres desde el momento mismo en el cual decidieron concebirlo. Una preparación centrada en lo intelectual, como bien es sabido, pero también en lo económico. Esta afirmación nos saca una risa amarga en el país de la guerra y los cinco ricos, pero es una verdad de a puño. Si los padres no tienen las condiciones mínimas para brindar una educación adecuada, y el Estado tampoco las proporciona, el desarrollo del niño no será el óptimo, o por lo menos no el que esperamos los padres y quienes estamos en la brega por construir un país más amable. Para nadie es un secreto que después de los años sesenta se ha reconocido que el factor más evidente del fracaso al principio de la escuela, es la precaria situación sociocultural de la familia del escolar, y esa es una de las circunstancias en la que es posible intervenir precozmente, de manera positiva, para lograr en los niños la evolución de la inteligencia y el lenguaje.

¹⁶ Carter, Betty. *Lectura eferente: la importancia de los libros de información*. Banco del Libro. Venezuela, (Colección Formemos lectores). P. 9. 1999.

René Diatkine¹⁷ cita una investigación en la cual Emilia Ferreiro hizo una comparación entre un grupo de niños que vivían en los barrios pobres de Ciudad México y un grupo de hijos de diplomáticos residentes en la misma ciudad. Asombró comprobar que hasta el tercer año de vida no había entre los dos grupos ninguna diferencia significativa de comportamiento respecto a los libros y los relatos, mientras que a partir del cuarto año la brecha se hacía inmensa.

La gran divergencia de destinos que aparecía al final del cuarto año era efecto de las diferencias de estimulación producidas mucho antes.

Esto indica que a partir del cuarto año de vida, los niños en condiciones favorables tienen mayor concentración y facilidad para resolver situaciones en el ámbito intelectual, no sólo por contar con un entorno más calificado y con mayores oportunidades, sino porque fueron herederos de una estimulación temprana en un ambiente familiar y cultural que les brindó información para toda la vida, y los preparó para conseguir saberes que con el correr de los años se hicieron más complejos pero que ellos supieron asimilar, en virtud de las vivencias acumuladas en sus conciencias y cerebros. A quienes desde bebés se les comunicó la vida mediante el afecto y se les vinculó a su ser en situaciones de sosiego, les había llegado la hora de echarle mano a su mundo interior para enfrentar con éxito los problemas del mundo adulto. Quienes no tuvieron esa fortuna y por tanto, un mundo interior pobre, desfallecieron.

Democracia y participación

Con una educación apropiada, es posible que algún día tengamos en Colombia unos habitantes unidos por intereses comunes donde los acontecimientos políticos internos y externos los ayuden a resolver los

sabios y los artistas, como les ocurrió en el siglo XVII en Europa, de tal manera que la cooperación entre intelectuales, en lugar de verse afectada, se incrementa para beneficio de todos. Hoy, infortunadamente:

*“Nos enfrentamos con el triste hecho de que los políticos y hombres de negocios se han convertido en los exponentes de las ideas internacionales. Son ellos los que han creado la sociedad de las naciones”*¹⁸.

Dependemos de sus irracionales caprichos, de la bolsa de valores. Para la humanidad seguirá siendo muy complejo depender de unas decisiones tomadas por el pálpito de los billetes en un bolsillo y no por el latido de unos corazones colmados de sabiduría.

La educación dada a nuestros hijos, les tendría que servir para conseguir unas circunstancias de vida más equitativas. Esto no quiere decir que tengan que luchar por una sociedad igualitaria donde todos seamos los mismos, comamos lo mismo, recorramos los mismos senderos, compremos en los centros comerciales y tengamos autos de color igual y amores de cabello rubio. Con la educación que les brindemos, el reto para ellos será conseguir la igualdad pero en las posibilidades y la calidad de la educación impartida. Con una buena educación se podrían resolver los problemas de tipo económico. Uno de los ideales de pensadores como Chomsky, es que algún día los grandes negocios que dan la supervivencia, sean de muchas personas, no de una sola, es decir que exista una “socialización de los medios de producción”. Considero que la socialización de la educación podría ser el primer peldaño para acercarnos a una sociedad más equitativa y más justa en la distribución de sus dividendos.

17 Diatkine, René. “Desarrollo psíquico y transmisión cultural”. En: *Espacios para la lectura*. México. Año 2, No. 5. P. 6.

18 Einstein, Op. cit.

Para llegar a esa situación de ensueño, es necesario ayudar a constituir una verdadera democracia, donde cada ser humano sea respetado en su individualidad y a ninguno de ellos se le convierta en el ídolo¹⁹ que todo lo sabe, todo lo conoce y todo lo resuelve. Ídolo que en muchas ocasiones termina imponiendo sus ideas por la fuerza y donde es imposible llegar a él para ayudarlo en las soluciones, debido a que el panorama jurídico y de legitimidad está diseñado para que su voz sea la voz de Dios.

Desde sus primeros años de vida, los niños deberán ser advertidos e interiorizado su derecho perpetuo a participar en los destinos de su entorno inmediato; de esta manera se ejercitará en una práctica donde, poco a poco, descubrirá que es posible, siempre y cuando tenga la preparación, participar en los destinos de su barrio, su ciudad, su departamento, su país y hasta en el rumbo del mundo. Esto porque dilucidará que con el derecho de todos a participar en la construcción de las normas (en la legislación), será más fácil vivir juntos en una misma sociedad, pues las condiciones creadas serán las dadas por la mayoría y no por un grupo minoritario de carácter exclusionista. En otras palabras, la esencia de la democracia no es el voto. Su magia brotaría si quienes son los destinatarios de las leyes, además de tener el conocimiento de éstas, participaran en su constitución en procura de una sociedad feliz para todos. No en vano Rousseau solía clamar:

*“Habría querido nacer en un país donde el soberano y el pueblo no pudieran tener más que un único y mismo interés, para que todos los movimientos de la máquina tendieran siempre a la felicidad común; como esto no se puede hacer a menos que el pueblo y soberano sean una misma persona, de ello se deduce que yo habría querido nacer bajo un gobierno democrático, sabiamente moderado”*²⁰.

¹⁹ Einstein, *Ibid.* P. 197.

La lectura

Ahora bien, una herramienta importante para el desarrollo del pensamiento, la inteligencia, la sensibilidad y la comprensión de los otros y de los fenómenos del mundo, elementos claves para una participación conciente, es la lectura. Dice William Ospina:

*“Leer es un arte creador sutil y excitante, es una fuente de información, de conocimiento y de sabiduría, y es también una manía, una obsesión, un tranquilizante, una distracción y sobre todo una felicidad”*²¹.

Pero lo más importante no es enseñar a los niños los procesos de decodificación, de desciframiento del código escrito; lo fundamental es crearles la necesidad de lectura y ofrecérsela como una herramienta que les servirá para encontrar, de modo gozoso, las respuestas a los múltiples interrogantes que se hagan en su relación con el universo. Su validez está dada en la medida en que comunique algo. Cuando esto no se consigue, cuando las letras son unas manchas negras que atormentan, la lectura se hace distante y la posibilidad de convertirla en una herramienta que entregue elementos para una participación verdadera, desaparece. Es más, para que los textos impresos le comuniquen al niño desde los primeros años de edad, es decir para que sean significativos, que es lo que en verdad importa, no necesariamente debe saber el código de la palabra escrita, pues uniendo un grafismo, unos colores, unas formas y unos deseos, puede saber que el aviso publicitario que tiene frente a sus ojos comunica *Almacenes Éxito*, gracias a que, además, ha asimilado una información de su entorno.

20 Rousseau, Op. cit. P. 55.

21 Ospina, William. “Lo que entregan los libros”. En: *Por qué leer y escribir*. Selección de Silvia Castrillón. Bogotá. Instituto Distrital de Cultura y Turismo. P. 48. (Colección Libros al viento).

Es decir que para leer la palabra escrita se requiere de la lectura del mundo. Si el mundo le ofrece mucha información deportiva, comprenderá con facilidad los textos que tengan relación con el deporte. Si el entorno inmediato le ofrece abundante información política, científica o artística, tendrá facilidad para enfrentar ese tipo de textos. Si la información que abunda en el medio que lo rodea es sobre una lengua diferente a la suya, asimilará con facilidad textos donde poco a poco descubra otro idioma. Si está bombardeado por información de consumo, pues ese será su alimento vital. Francisco Cajiao lo expresa de manera acertada cuando escribe:

“Los niños desde muy pequeños aprenden a leer gran parte del mundo de signos que los rodea, asociando sonidos y sabores, canciones y juguetes, marcas y prestigio. La lectura significativa temprana está profundamente ligada al mundo del consumo, de la fabricación de necesidades, de la domesticación inicial de los deseos y los gustos”²².

Vale decir, entonces, que la lectura de la palabra escrita es inseparable de la experiencia de vivir; la una se alimenta de la otra y cada una hace viable a la otra: la del mundo para obtener significaciones de la palabra escrita, y la de la palabra escrita para transformar el mundo.

Dentro de la lectura de la palabra escrita, Louise Rosenblatt discrimina dos tipos de lectura: la lectura estética y la lectura eferente. Según ella la lectura estética es la que se hace por placer y la eferente con el propósito de obtener información, pero aclara que la una no excluye a la otra, en tanto que cuando un niño hace una lectura estética, la de un poema por ejemplo, se divierte pero además obtiene información, y cuando lee un libro informativo, quizá uno de serpientes, con seguridad obtiene placer.

22 Cajiao, Francisco. “Presentación”. En: *Por qué leer y escribir*. Selección de Silvia Castriellón. Bogotá. Instituto Distrital de Cultura y Turismo. P. 17. (Colección Libros al viento).

Respecto a la lectura literaria, Naipaul cuenta que si no hubiera sido por los cuentos que escribía su padre, no hubiera conocido casi nada acerca de la vida en general de la comunidad india donde ellos vivieron. Según él, esas historias le dieron más que conocimiento, una especie de solidez, un motivo para permanecer en el mundo. “No puedo imaginar cómo hubiera sido mi universo mental sin esas historias”²³, dijo al recibir el premio Nobel.

En relación con el placer que puede suscitarle al niño una lectura informativa cuando aprende sobre algo que desea, Betty Carter inicia su ensayo sobre la lectura eferente y los libros de no ficción contando que leyó un libro informativo que comenzaba con el siguiente texto:

*“En el momento que abriste este libro nos convertimos en amigos. Nos convertimos en amigos porque yo amo las serpientes, y como estás leyendo este libro, presumo que tú las amas también”*²⁴.

Lectura literaria

En los libros de literatura el lector de cualquier edad obtiene una respuesta emocional, una respuesta estética. Cuando decidimos ofrecerles a nuestros niños el mundo de la literatura, les estamos ofreciendo igualmente un lenguaje, una visión del mundo nutrido de las vivencias humanas²⁵.

23 Naipaul, Op. cit.

24 Carter, Op. cit. P. 5.

25 Torres, Evelyn. *Palabras que acunan. Cómo favorecer la disposición lectora en los bebés*. Venezuela, Banco del Libro. Colección Formando lectores. P. 7. 2003.

La buena literatura tiene la virtud de dar cuenta de la existencia humana: el nacimiento, la muerte, el amor, el odio, la bondad, la mezquindad, la esperanza, la derrota, etc. Esa experiencia humana, contada generalmente en un lenguaje poético, es la que en muchas ocasiones hace que la vida sea posible. En general la literatura infantil ayuda a que el alma de los niños sufra menos, a que se colme de regocijo; por eso las historias que han permanecido a través del tiempo suelen tener finales esperanzadores, donde los héroes triunfan y los villanos perecen.

La literatura le resuelve a los niños, desde la primera infancia, problemas que en muchas ocasiones son incapaces de consultarles a los adultos, ya sea porque no solemos entenderlos, o porque nuestro grado de atención no da la medida en relación con sus expectativas. Por otro lado, la literatura les muestra los distintos modos de comportarse del ser humano y las situaciones deplorables o jubilosas que puede vivir de acuerdo con los distintos modos de proceder, proporcionándole herramientas cognitivas para resolver problemas cuando éstos se presenten, tal como lo hacen sus héroes, todo porque las historias bien contadas despiertan en ellos la curiosidad y el deseo de conquistar el universo. En una ocasión San Agustín manifestó:

“Gustaba de oír fingidos cuentos y fábulas, que cada vez me aficionaban más y excitaban en mí mayor deseo de oírlas; avivándose más y más mi curiosidad”²⁶.

La literatura entonces no son ingenuas historias para adormecer a los bebés o enajenar a los niños. Además de ser uno de los mejores pretextos de comunicación afectiva, es una herramienta para enriquecer lenguaje y pensamiento, y en la medida que los bebés crecen con ella, les brinda información para que se conviertan en co-creadores del mundo.

²⁶ San Agustín. Op. cit. P. 37.

“Si alguien me hubiera dicho entonces que [la literatura] eran libros de evasión, no lo habría entendido. Eran libros de conocimiento. Indispensables libros de conocimiento. Manuales para asomarse por primera vez al mundo. Tenían códigos purísimos. El amor, la fraternidad, el coraje, la lealtad sin límites estaban allí. En los libros de aventuras estaban también las palabras más hermosas”²⁷.

Escribió Ema Wolf, una de las escritoras argentinas más importantes del momento.

Lectura informativa

En los libros documentales o de información, el niño encuentra otro tipo de placer: el de conocer y utilizar la información. Los libros de este tipo, en lugar del lenguaje poético y muchas veces metafórico empleado en la literatura, utilizan un lenguaje similar al de los adultos, un lenguaje analítico, lo que ayuda al niño a arañarle el poder a los adultos, ya que con mayor soltura puede entablar conversaciones, tejer ideas y tomar decisiones respecto a situaciones en las que ya esté ilustrado.

Según Carter (1999), los libros informativos suministran un modelo constante para estructurar la información, para presentar argumentos lógicos centrados alrededor de un punto de vista particular, y para sopesar esa información que se enfrenta a los conocimientos que ya posee el lector²⁸. En otras palabras, el niño aprende la lógica del lenguaje de la ciencia, es decir, el de la argumentación, necesario para defender sus derechos, revisar sus deberes, o lo que es mejor, ese lenguaje que le da la seguridad para hacerse un espacio en la sociedad mediante una elocuente participación.

27 Wolf, Ema. “Literatura y oxígeno”. En: *Por qué leer y escribir*. Selección de Silvia Castellón. Bogotá. Instituto Distrital de Cultura y Turismo. P. 69. (Colección Libros al viento).

28 Carter, Op. cit. P. 8.

Ambos tipos de libros son importantes: los literarios y los informativos. Los primeros incentivan la creatividad y la imaginación, activan la curiosidad y crean el niño temerario que puede hacer que surja lo inexistente. Los segundos muestran cómo ordenar el conocimiento, a veces sirven de punto de partida de inquietudes que duran toda la vida y preparan a los niños para utilizar el lenguaje y exponer sus ideas y conocimientos, tal como debe hacerse en el mundo de los adultos, con lógica, coherencia y argumentación.

Ahora bien, los libros son importantes, no cabe la menor duda, pero no suelen saltar solos de los estantes a las manos de los niños; hacemos falta nosotros.

Llegar a la lectura de la palabra escrita

La promoción de lectura tiene validez a partir de todas las consideraciones aquí consignadas. Debe ayudar a extirpar la exclusión y la segregación y evitar que estos males los sigan padeciendo de adultos, los niños de nuestra primera infancia, pues no hacen falta más investigaciones que pregonen que los excluidos y los marginados, en su gran mayoría, están destinados al fracaso escolar, y quien esto ignore, se hace el necio o necio es.

En la decisión de crear un caldo de cultivo favorable a la lectura, las familias de medios desfavorecidos suelen ser receptivas a todo tipo de acción que beneficie a sus niños. Lo hemos comprobado con el programa *Leer en familia*, llevado a cabo en las bibliotecas de COMFENALCO Antioquia, un programa en el cual los padres de familia y sus bebés van una vez al mes a una actividad de animación a la lectura, es decir, van a darle vida a unas historias y a llevarse unos libros para la casa.

En términos generales hacer a un niño lector desde la primera infancia, es tarea fácil, sólo basta hacer lo que he hecho hoy con ustedes, leerles en voz alta textos significativos, y con cariño, claro está. La dificultad básicamente radica en que muchos padres de familia no pueden dedicar ni una hora a la semana a la lectura de sus hijos, porque están preocupados librando una lucha permanente tras el sustento diario. Y otros que tienen los medios, delegan en las instituciones educativas esta posibilidad, negándoles a sus hijos el cariño que aquí cito.

La necesidad del afecto en el proceso del desarrollo de la persona, ha sido estudiado en un sin fin de ocasiones; lo de la formación de lectores en la primera infancia es un tema más reciente y conviene decirles que a ese acto también se llega por el camino del afecto,

“[...] de la tentación, de la seducción, por el camino de la libertad, y si no hemos logrado despertar mediante el ejemplo el apetito del lector, si no hemos logrado contagiar generosamente nuestro propio deleite con la lectura, será vano que pretendamos crear un lector por la vía de forzarlo a leer”²⁹, dice William Ospina.

Y digo yo, si no logramos adentrarlo en el mundo de la lectura, lo excluimos del mundo de la ideas, del mundo de la participación, lo mutilamos, lo dejamos sin brazos para alcanzar el pan que lo alimente, sin ideas para defenderse y sin voz para clamar por un mundo más justo.

29 Ospina. Op. cit. P. 49.

Una cuna de palabras: Reflexiones sobre la animación a la lectura en la primera infancia

Sandra Roldán Herrera

Dominar la palabra para el niño es dominar el mundo y dominarse a sí mismo. Cuando un niño comienza a jugar con las palabras por cuenta propia gozando con los sonidos, las sílabas, las onomatopeyas disparatadas, ha encontrado el camino de su propia libertad.

María de la Luz Uribe. *La magia de las palabras.*

Aunque sólo en las últimas décadas se ha realizado un acercamiento profundo a la incidencia de la lectura en los primeros años de vida, leer y contar historias a los más pequeños es una tradición milenaria, común en muchas culturas. Los ancianos sabios de las tribus indígenas que relatan la historia de su pueblo a las nuevas generaciones, los abuelos que entretienen a sus nietos con los cuentos tradicionales, y los padres modernos que leen historias a sus hijos al llegar a casa después de un día de trabajo, comparten todos ellos la intención de iniciar a los niños, a través del lenguaje, en la cultura, la sociedad y el conocimiento del mundo.

Estas prácticas, orientadas en principio por la intuición y el afecto, situadas en contextos familiares, han sido objeto de múltiples estudios e indagaciones desde diversas disciplinas, constituyendo un panorama discursivo que permite hoy, a quienes se interesan por la educación inicial, acercarse a un acervo valioso de planteamientos que apoyen las intervenciones pedagógicas y la estimulación, realizadas en los primeros años de vida.

La lectura temprana es una idea en la que muchos países como Inglaterra y Estados Unidos han sido pioneros y que en Colombia ha ganado terreno en la última década. La preocupación creciente por el evidente fracaso de la escuela para formar lectores, ha hecho que la pregunta por la responsabilidad de esta formación se desplace hacia otros ámbitos como la familia y la biblioteca, y que la

estimulación del lenguaje, el contacto con los libros y la lectura, se contemple como una necesidad desde la primera infancia, incluso desde la gestación.

Los estudios sobre el desarrollo infantil han demostrado ampliamente que las intervenciones ocurridas desde la gestación y durante los primeros años de vida, tienen implicaciones directas en la estructuración cognitiva, afectiva, psíquica y lingüística de los niños. La lectura y la estimulación del lenguaje en las primeras etapas de la vida, son algunas de las herramientas que pueden enriquecer el desarrollo del niño, en sus múltiples dimensiones.

Conocer los procesos de adquisición del lenguaje, de desarrollo del pensamiento, de estructuración afectiva, de reconocimiento e inserción en una cultura y una sociedad, se vuelven entonces insumos necesarios para construir un programa de lectura inicial que, de manera intencionada, lleve a los niños y sus familias por un camino de exploración del universo cantado, contado y escrito, donde puedan establecerse relaciones sólidas, significativas y duraderas.

Entre mimos, voces y arrullos

En la primera infancia, la lectura no ocurre como se entiende en el sentido tradicional de decodificación de signos en una página, es más bien un encuentro con el lenguaje en sus diversas formas, desde la exploración de las voces cercanas, el descubrimiento de las palabras en las que los adultos le regalan al niño el universo representado. En ese primer acercamiento, los niños no sólo reciben información de las palabras, sino también del tono con el que se pronuncian, del contexto en el que se emiten, de las circunstancias que las rodean.

Una canción de cuna acompaña al niño en el ritual del sueño, a la vez que le acerca a imágenes propias de su cultura y lo inicia en la musicalidad y el ritmo del lenguaje. La lectura de un cuento compartido entre padres e hijos antes de dormir, crea un ambiente de complicidad, íntimo, donde las palabras y el afecto se entrelazan en la historia relatada. En ese corto momento, el niño ve desplazarse el mundo adulto para dar lugar a su propio universo lleno de imaginación y fantasía.

La lectura permite al niño explorar situaciones y personajes con los cuales puede identificarse, historias en las que puede reconocer emociones y sensaciones, proyectar sus propios anhelos, miedos y conflictos, explorar las posibilidades de enfrentarlos, expresarlos y compartirlos. La emotividad de los personajes facilita la idea de ponerse en el lugar de los demás, de comprender cómo se sienten, de entender cómo los actos propios pueden afectar a otros.

El vínculo afectivo entre las familias y los niños puede entonces fortalecerse a través de la lectura compartida, pero también esa experiencia de afecto que acompaña las primeras lecturas marca el inicio de una relación que se inscribe en la mente y el corazón de los pequeños y que los hará inseparables de los libros.

De la mano de las palabras

Los sentidos permiten al niño explorar el universo que le rodea, interiorizarlo, pero es el lenguaje el que le posibilita apropiarse de él, elaborarlo y compartirlo con los demás. La adquisición del lenguaje es uno de los procesos más complejos en el desarrollo de los seres humanos. Esa transición que lleva a los niños del balbuceo en los primeros meses, hasta convertirse en sujetos activos del lenguaje alrededor de los tres años, es un recorrido que nos parece a la vez

natural y asombroso. Alrededor de este proceso existen múltiples interrogantes que han abordado y aún siguen intentando responder lingüistas, psicólogos y otros profesionales, y que son de gran relevancia para todos los que intervienen de un modo u otro en el proceso de formación de los niños.

Existen múltiples teorías que intentan explicar el proceso de adquisición del lenguaje. Algunas de ellas consideran que este proceso ocurre gracias a una programación biológica existente en el ser humano, mientras que otras defienden la idea de la adquisición del lenguaje mediada por la interacción social. La teoría **conductista** planteada por Skinner³⁰, considera la adquisición del lenguaje como un proceso de adaptación a estímulos externos de corrección y repetición del adulto, en circunstancias diversas de comunicación. La teoría **innatista**, propuesta por Chomsky³¹, plantea una predisposición del ser humano al lenguaje como algo propio de la especie. Piaget³², desde su teoría **cognitiva**, sostiene que existe una estrecha relación entre el lenguaje y la inteligencia, considera que el pensamiento es el que hace posible el lenguaje que no está presente desde el nacimiento sino que se va dando en la medida en que se alcanza el desarrollo cognitivo adecuado. Desde la teoría **sociocultural**, Vigotsky³³, habla del lenguaje como vehículo principal de la transmisión de los conocimientos de la cultura. Final-

30 Skinner, Burrhus Frederick. *Conducta verbal*. México: Editorial Trillas. 510 págs. 1981.

31 Chomsky, Noam. *Chomsky o Skinner la génesis del lenguaje*. España: Fontanella. 232 págs. 1977.

32 Piaget, Jean. *El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño*. Argentina: Paidós. 98 págs. 1965.

33 Vigotsky, Lev Semionovich. *Pensamiento y lenguaje: teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Argentina: Ediciones La Pléyade. 219 págs. 1977.

mente, Bruner³⁴ concilia la postura piagetiana con las hipótesis de Vigotsky en su teoría **interaccionista o pragmática**, planteando una íntima interrelación entre los procesos mentales y la influencia del contexto sociocultural en que estos procesos se desarrollan. El lenguaje desde esta perspectiva se adquiere en situaciones reales de intercambio comunicativo.

Todas estas miradas alimentan los trabajos posteriores de otros teóricos que coinciden en su mayoría en la idea de que el desarrollo del lenguaje es un proceso sobre el que se puede intervenir desde muy temprana edad. René Diatkiné afirma que “una mirada más atenta sobre la vida psíquica de los niños, muestra que la evolución diferencial de la inteligencia y del lenguaje depende de circunstancias sobre las cuales es posible intervenir muy precozmente de manera positiva”³⁵.

La capacidad de los niños de responder a las aportaciones culturales en cuanto a lenguaje oral y escrito, han sido también comprendidas por Emilia Ferreiro³⁶, quien en sus múltiples escritos e investigaciones, nos habla del indispensable papel de los adultos mediadores en el acercamiento al lenguaje, la lectura y la escritura de los niños en sus primeros años, mucho antes de ingresar en el sistema escolar.

34 Bruner, Jerome Seymour. *El habla del niño: aprendiendo a usar el lenguaje*. Barcelona: Paidós, 141 págs. 1995.

35 Diatkiné, Rene. “Desarrollo psíquico y transmisión cultural”. En: *Espacios para la lectura*. N° 5, pág 6.

36 Los hallazgos de Emilia Ferreiro han sido consignados en obras como: *Desarrollo y aprendizaje* de la editorial Aique (Argentina, 1991), del que es coautora y donde se plantean reflexiones sobre la relación entre desarrollo cognitivo, social y lingüístico, y se presentan revisiones y discusiones de las teorías de Piaget y Vigotsky.

La animación a la lectura en la primera infancia es entonces una valiosa herramienta para enriquecer el desarrollo del lenguaje, para favorecer la exploración de las posibilidades que la palabra en todas sus manifestaciones, ofrece al niño para construirse y construir el mundo.

Las historias con que se acompañan los primeros meses de vida son los relatos populares, las canciones tradicionales, cantando y contando en voz alta. De ese modo los bebés empiezan a familiarizarse con ese lenguaje especial de los relatos, que se aleja del uso referencial y cotidiano y se acerca a la forma del lenguaje escrito, preparándolos para las lecturas que vendrán más adelante. Luego cuando empieza el balbuceo los bebés empiezan la exploración fonética del lenguaje y repiten vocales, sonidos, consonantes; las rondas, trabalenguas, adivinanzas, llegan con sus palabras y sonidos mágicos, carentes de significado en apariencia pero cargados de seducción en ese puente entre rima y ritmo, imaginación y pensamiento, sonido y concepto, música y poesía.

A partir del primer año, cuando aparecen las primeras palabras, llega con ellas la necesidad de nombrar, de llamar de algún modo a personas, objetos y animales para que vengan a habitar el universo del niño. Los libros de imágenes aportan en esta etapa múltiples opciones de lectura, en ellos el niño reconoce los objetos y personajes cotidianos, descubre nuevos y aprende maneras de agruparlos mediante relaciones que son fundamentales para su estructuración cognitiva -animales del mar, juguetes, etc.

Al iniciar el segundo año, el bebé que ha pasado por un proceso de acompañamiento y estimulación, está en condiciones de acceder a materiales más complejos, imágenes que se relacionan para contar historias sencillas, con las que enriquece su capacidad de juntar palabras para construir sus primeras frases. A partir de allí los libros van

contándole cada vez más, retando su imaginación, llevándolo cada vez más lejos en la capacidad de representar su entorno en palabras.

La lectura en la primera infancia, debe permitir explorar el lenguaje desde sus elementos sonoros hasta su capacidad representativa, pasando por el reconocimiento de las relaciones sociales, de los acercamientos culturales que se inscriben en sus posibilidades expresivas y comunicativas.

Los diálogos que surgen de la lectura compartida, posibilitan intercambiar apreciaciones y significados, sentando las bases para una buena comunicación. No solo leer con los niños sino hablar de lo leído, permitirles recrearlo y hacer interlocución con los libros, son caminos para que el lenguaje inicial se convierta en discurso, opinión, criterio, en palabra transformadora.

Libros: puertas para ingresar al mundo

La labor de cuidar a un bebé, ha sido tradicionalmente equiparada al hecho de velar por su buena alimentación, porque esté sano y confortable. Es difícil imaginar que ese pequeño vulnerable y enternecedor se convertirá en un adulto, cuyo futuro está afectado directamente por lo que ocurra en esos primeros años, trascendentales en su formación. En los primeros cinco años de vida, los niños no sólo aprenden la mitad de lo que llegarán a saber en toda su vida, sino que es en ese lapso que construyen las bases de su estructura emocional, social, cognitiva. Es entonces fundamental que la labor de padres, cuidadores y docentes sea consciente e intencionada, orientada a enriquecer cada experiencia, cada acto cotidiano, para lograr de ellos el mejor aprovechamiento para el desarrollo de los bebés y niños.

La lectura desde los primeros años, de la mano de una adecuada estimulación desde el lenguaje, la música y las artes, son elementos que contribuyen a estructurar ese ambiente rico en posibilidades de aprendizaje. Los libros no sólo cuentan historias, están hechos de las mismas palabras que nos permiten apropiarnos de la realidad, comunicarla, compartirla socialmente y también transformarla. A través de la lectura los niños pueden reconocerse a sí mismos y el lugar que ocupan en una familia, en una comunidad donde también hay otros roles. Los íconos fundamentales de cada cultura pueden ser también introducidos en el universo infantil a través de los libros, aportando en la construcción de identidad, de sociedad, de visión del mundo.

A manera de conclusión

Bien sea que el escenario del acercamiento primero a los libros sea el hogar, la biblioteca, la sala-cuna, la guardería infantil, lo indispensable es no dejar que la infancia transcurra sin que este maravilloso encuentro ocurra. Se trata entonces de llenar con libros, palabras y afecto, la vida de cada niño desde sus primeros días de existencia, de construir puentes por los cuales los niños se acerquen a los libros y la lectura de múltiples maneras, de mediar a través del lenguaje la exploración del mundo, la vida cotidiana, el descubrimiento de sí mismos y el acercamiento a los demás.

Apuntes sobre la tradición oral en la formación de los primeros lectores

Lina María Pulgarín Mejía

En un principio todo fue dicho con sonidos, movimientos y palabras

Así fue, desde el principio; y eso que hoy llamamos tradición oral no es más que la suma de todos los sonidos, movimientos y palabras de cada cultura transmitidos con el paso del tiempo de generación en generación. Un tejido memorable enlazado con las historias de cada pueblo, sus ideas, mitos, costumbres, formas de ver, de sentir y de representar el mundo. Esta práctica histórica, de socializar la identidad y creencias de un pueblo, es definitiva para que las generaciones siguientes puedan reconocer sus identidades y las enriquezcan para otros.

Volver al origen, a la memoria de las palabras, es uno de los objetivos de la tradición oral, hacerlo a través del canto, el juego, la poesía, y otras tantas formas del lenguaje, ha permitido que muchos niños y niñas puedan hacerse, desde temprana edad, a una voz que les corresponde por herencia cultural. Pero más allá de este objetivo, la tradición oral, cumple con otras funciones asociadas al desarrollo lingüístico, sensoriomotriz y afectivo de quienes la practican, especialmente cuando son padres e hijos quienes ejercen esta interlocución; cantos, susurros, caricias y juegos entre palabras y cuerpo, son fundamentales para incidir en la condición lectora actual y futura, tanto como el desarrollo afectivo de los más pequeños. Las características inherentes al relato oral, que tienen que ver con la riqueza lingüística, semántica y poética permiten a través de la voz del mediador (padres, maestros, promotores de lectura), la construcción sonora del verso y la rima, además del juego, la musicalidad y el ritmo, factores éstos fundamentales en la construcción del lenguaje.

Nuevos lectores, nueva memoria

Las prácticas contemporáneas de la lectura, asociadas algunas de ellas, a la rapidez y practicidad en las relaciones entre lectores, información y soportes, reflejan lectores que no han conocido o vivido su cultura y tradición oral con la misma recurrencia y profundidad de sus generaciones anteriores, lo que podría indicar que la tradición oral, esa manifestación del lenguaje popular asociado a la tradición popular y la cultura, se está quedando sin herederos, sin registro, finalmente, sin memoria.

Hoy no hay tantos lectores que memoricen poemas, que recuerden trabalenguas o se aventuren a los enredos de las retahílas, en muchos casos esto obedece al escaso valor que los adultos han dado a la transferencia de la tradición oral, tanto en las prácticas familiares como escolares. De manera generalizada se pueden observar menos niños en las calles disfrutando de los juegos tradicionales y las rondas, en las escuelas disminuye paulatinamente la práctica de los ejercicios de memorización literaria y poética, además, muchos padres de familia, por diversos motivos, entre ellos la falta de tiempo y el desconocimiento de la tradición oral, no acompañan a sus hijos con canciones, narraciones y juegos cuando se van a la cama.

Ante este panorama, existe el riesgo de que los mayores olviden la tradición oral y la importancia de su transferencia hacia los más pequeños. Se hace fundamental entonces trasladar las diversas manifestaciones y formas lingüísticas de la tradición oral, al registro impreso, a los libros; aminorando el riesgo de que las nuevas y sucesivas generaciones crezcan sin el conocimiento y apropiación del lenguaje popular y de esas composiciones literarias que

les pertenecen y que constituyen su “acumulado literario” desde las edades más tempranas, y que se enriquece a partir de la poesía popular, los versos, canciones y melodías tradicionales, mitos y leyendas, cuentos y narraciones llenos de figuras literarias, trabalenguas, refranes, colmos, chistes, coplas, cuentos, adivinanzas, retahílas, villancicos, entre otras expresiones del lenguaje. Los buenos lectores, los de antes y los de ahora, siempre tendrán en su memoria esas primeras canciones, arrullos, versos y juegos que en definitiva fortalecieron su vínculo afectivo con la voz de sus seres más cercanos, y las palabras.

Por qué la tradición oral en la primera infancia

De acuerdo con las posturas de la sicogenética y el psicoanálisis, se pueden entender cuatro estadios en el desarrollo de los niños: sensoriomotor, preoperacional, operaciones concretas y operaciones abstractas, pero son los dos primeros los que comprometen a los niños más pequeños.

1. Durante el estadio sensoriomotor (0-2 años), se manifiestan tres edades fundamentales que requieren de estímulos relacionados con las construcciones lingüísticas simples asociadas al sonido, al ritmo, a la música, al canto, al juego, al cuerpo.

Una de ellas es la edad del “canto y el susurro” (de 0-4 meses), donde los bebés pueden captar la “caricia sonora” de la poesía. Padres y madres deben cantar y susurrar al bebé, breves poemas con rima. En esta edad es fundamental la carga afectiva y calidez que proyecte la voz de la madre, es de esta manera que se va tejiendo un lazo indisoluble de sentimientos frente a ella. Son importantes aquí las

canciones, nanas, arrullos y versos que expresen el amor y cuidado de los padres por sus hijos. Por ejemplo la canción de cuna:

Estrellita blanca,
que cubres el mar,
sana a mi niño,
y hazlo callar.

La segunda, es la edad “de los primeros libros” (de 4-8 meses), llega el momento en que el bebé comienza a manipular sus primeros materiales de lectura, en este periodo debe continuar la recitación de poemas y canciones de cuna por parte de padres y familiares, es importante acompañar con narraciones los libros de imágenes destinados a esta edad. Por ejemplo, la canción de tradición popular *Señora santa Ana*:

Señora santa Ana,
¿por qué llora el niño?
—Por una manzana
que se le ha perdido.

—No llore por una,
yo le daré dos;
que vayan por ellas
a san Juan de Dios.

Finalmente en este estadio, aparece la edad de la “relación palabra-cuerpo”, al finalizar el primer año de vida se inicia, según Ferdinand de Saussure, la fase lingüística, los niños ya establecen relaciones entre el significante —algunas ilustraciones— y el significado. Durante este periodo es fundamental recitar poemas a los niños mientras ejecutan juegos corporales. Por ejemplo, para jugar a mecerlo:

Aserrín, aserrán,
los maderos de san Juan,
piden queso, piden pan,
piden hueso no les dan.
Piden vino, sí les dan,
se marean y se van.
Los de Roque alfandoque,
los de triqui, triqui, tran.

En conclusión, en este primer estadio se puede hacer uso de libros que recogen la tradición oral popular, los juegos de palabras y la música. Un buen libro para este caso sería por ejemplo *El libro que canta*, de la escritora Yolanda Reyes, publicado por Editorial Alfaguara; también *Tingulitón Tingulitón*, de Evelin Torres, publicado por Ediciones B.

2. Con relación al segundo estadio, el preoperacional (2-7 años), se reconocen:

La edad de “la palabra individualizada”, por medio de la narración y lectura en voz alta el niño aprende nuevos conceptos del mundo, la literatura ayuda a contestar sus interrogantes. Según Baker y Green (1985) las narraciones deben estar matizadas con inflexiones de la voz y gestos. En esta edad se da el “animismo” del que habla Piaget, por eso los niños disfrutan tanto las historias de animales, las voces onomatopéyicas. Un buen libro para leer en esta edad es por ejemplo *Choco encuentra una mamá*, o bien, *Cuando el elefante camina*, ambos de la autora japonesa Keiko Kazsa, publicados por editorial Norma en su colección Buenas Noches.

La edad de “la palabra socializada” (5-7 años). En este periodo el hogar es desplazado por el escenario escolar y la lectura cumple una

función socializante. Aquí es fundamental trabajar con rondas y juegos tradicionales de la oralidad, los niños en esta edad disfrutan de los poemas que guardan gran sonoridad así como de los narrativos. El soporte básico de muchos de esos primeros textos no es el significado, sino el aspecto lúdico que aportan el ritmo, las formas o la música del texto, que son, por otro lado, los elementos por los que los niños pueden reconocer las palabras como un lenguaje especial, que identifican con el lenguaje del juego.

Por ejemplo el juego popular *El puente de Aviñón*:

Sobre el puente de Aviñón
todos bailan, todos bailan.

Sobre el puente de Aviñón
todos bailan y yo también.

Hacen así,
así las lavanderas.

Hacen así,
así me gusta a mí.

Otros libros importantes para esta edad podrían ser *Juguemos en el bosque*, o *La pulga y el piojo*, ambos de Editorial Ekaré; también *El reino del revés*, de María Elena Walsh, publicado por Alfaguara Editorial.

Clasificación de las formas literarias de la tradición oral

Géneros	Formas	Representaciones
Género lírico	Formas medievales y de origen Medieval	Poesía juglaresca y trovadoresca. Por ejemplo <i>El lobito bueno</i> de José Agustín Goytisolo.
	Poesía lírica tradicional	Canto a lo humano y canto a lo divino. Por ejemplo <i>Poesía española para niños</i> de Ana Pelegrín.
	Formas lúdicas y festivas	Adivinanzas, trabalenguas, fórmulas mágicas y conjuros, juegos de palabras, canciones para jugar, refranes, villancicos. Por ejemplo, <i>El testamento del paisa</i> de Agustín Jaramillo.
Género épico-lírico	Epopéya, cantar de gesta, romance. Por ejemplo el <i>Romancero para niños</i> publicado por Ediciones de la Torre.	
Género narrativo	Cuento popular, cuento de hadas, leyendas, mito. Por ejemplo, <i>Cuentos de espantos y aparecidos</i> de Coedición Latinoamericana.	
Género teatral	Medievales: misterios, autos navideños. Contemporáneos: teatro popular callejero. Como por ejemplo, <i>Antón tiruliruliru, antón tirulirula</i> de Davis Santiago y Juan Ramón Sierra.	

De la voz contada y cantada, a la voz escrita

Quizás como un proceso inevitable, o tal vez temiendo un panorama que amenaza el conocimiento y uso de la tradición oral, diversos investigadores, compiladores, editores y editoriales, se han dado a la tarea de verter, la voz cantada y narrada, a la voz escrita, al impreso, al papel, a los libros; por eso hoy podríamos denominarla como “literatura oral”, una subcategoría en construcción. Si bien, en el

panorama editorial colombiano no son muy numerosos los materiales de lectura producto de este ejercicio, los existentes, incluidos los que se producen por fuera y registran la tradición de otros países, han servido para conservar el lenguaje popular tradicional, para el disfrute y gozo de grandes y pequeños, accediendo a ella directamente a través de los libros y demás materiales de lectura.

Estos materiales de lectura facilitan el acompañamiento lector que deben ejercer los adultos durante los primeros meses de vida de los niños, donde son fundamentales el uso de la voz, la narración, el canto y el juego; posteriormente, los niños podrán acceder a sus múltiples manifestaciones gracias a estos libros, registros impresos y materiales de lectura que la conservan.

De acuerdo al conocimiento y experiencia de trabajo del departamento de Bibliotecas de COMFENALCO Antioquia con el programa *Leer en familia: los bebés sí pueden leer*, para el cual son fundamentales los procesos de evaluación y selección de materiales de lectura destinados a la primera infancia, se pueden reconocer en el panorama editorial algunos títulos recomendados que se presentan aquí, a modo de guía, y que pueden ubicarse en las bibliotecas públicas y librerías.

Guía de sugerencias sobre materiales de lectura impresos que recopilan la tradición oral, dirigidos a los primeros lectores

Esta selección incluye recopilaciones de tradición oral popular (rimas, versos, canciones, juegos) así como creaciones de autor que se aproximan a la tradición popular por el uso y la riqueza del lenguaje, en todo caso, libros que ofrecen la palabra en sus diversas

manifestaciones literarias. Es importante aclarar que algunos de ellos han dejado de editarse en los últimos años, sin embargo, se pueden encontrar en las bibliotecas públicas.

<i>Editorial / Colección</i>	<i>Descripción</i>	<i>Título</i>	<i>Autor(es) / Compilador(es)</i>
Panamericana Editorial. Colección Que pase el tren	Esta colección busca incentivar, desde temprana edad, el interés por la lectura como un ejercicio lúdico que puede convertirse en un pasatiempo y disfrutarse por la variedad de temáticas que encierra cada libro: adivinanzas, juegos de palabras, canciones de cuna, rimas y poemas.	Adivínalo si puedes	Sergio Andricáin y Antonio Orlando Rodríguez
		El libro de Antón Pirulero	Sergio Andricáin y Antonio Orlando Rodríguez
		La caja de las coplas	Sergio Andricáin
Unesco (1994). Biblioteca del promotor de lectura, vol. 1	Recopilaciones del folclor para niños.	Naranja dulce, limón partido	Compiladores: Sergio Adricáin, Flora Marín de Sasá y Antonio Orlando Rodríguez
Ediciones de la Torre Biblioteca Alba y Mayo. Colección Narrativa	Colección de obras que recuperan para los pequeños la narración oral, el folclor y textos de grandes autores que no siempre escribieron pensando en los niños.	<i>Agapito, pito, pito</i>	Claudia de Santos. Ignacio Sanz
		Romancero para niños	Anónimo

<i>Editorial / Colección</i>	<i>Descripción</i>	<i>Título</i>	<i>Autor(es) / Compilador(es)</i>
Norma. Colección Abra Palabra	Esta colección recopila algunas manifestaciones de la tradición oral latinoamericana y mundial	Tope tope tun	Tradición oral, arrullos y rimas. Compila Silvia Castrillón
		Cúcuru má- cara	Poesía folclórica. Compila Silvia Castrillón
		Adivineme esta	Poesía folclórica. Compila Silvia Castrillón
		Ensalada de animales	Tradición oral. Ilustrado por Ivar Da Coll
		Palabras que me gustan	Clarisa Ruiz
		El mico y el loro	Tradición oral. Ilustrado por Diana Castellanos
Editorial Presencia	Recoge trabajos de tradición popular, también de escritores colombianos, de otros países latinoamericanos, europeos y norteamericanos, entre ellos Rafael Pombo, María Elena Walsh, Elsa Isabel Bornemann, Nicolás Guillén, La Fontaine, Esopo	Polvorín	María Cristina Jimeno
		País Azul. Incluye escritos de Lewis Carroll, los hermanos Grimm, Horacio Quiroga, Tolstói y otros	David Jiménez Panesso

<i>Editorial / Colección</i>	<i>Descripción</i>	<i>Título</i>	<i>Autor(es) / Compilador(es)</i>
Ekaré Colección Clave de sol	Libros ilustrados que son a la vez cuentos para contar y canciones para cantar pertenecientes a la tradición hispanoamericana. Al final de cada título se ofrece la partitura de la canción	Mi burro enfermo	Tradición popular. Ilustraciones de Gerald Espinoza
		Riqui riqui, riqui ran: canciones para jugar y bailar	Tradición popular. Ilustraciones de David Márquez
		El conde Olinos	Tradición popular. Ilustraciones de Morella Fuenmayor
		Estaba el señor Don Gato	Tradición popular. Ilustraciones de Carmen Salvador
		La pulga y el piojo	Tradición popular. Ilustraciones de Víctor Pérez
		Juguemos en el bosque	Tradición popular. Ilustraciones de Mónica Bergna
		Mambrú se fue a la guerra	Tradición popular. Ilustraciones de Gloria Calderón
Ekaré Colección Pikinini	Libros para bebés. Algunos de ellos retoman historias de la tradición popular	¡Guau! ¡Guau!	Ilustraciones de Irene Sabino
		Los pollitos dicen	Tradición popular. Ilustraciones de Gerald Espinoza
		La manzana se pasea	Tradición popular. Ilustraciones de Gerald Espinoza

<i>Editorial / Colección</i>	<i>Descripción</i>	<i>Título</i>	<i>Autor(es) / Compilador(es)</i>
Ekaré Colección Rimas y adivinanzas	Cuentos en verso de la tradición oral y literaria de América Latina, introducen a los niños en el mundo de la poesía	¿Qué será, qué no será?	Tradición popular. Ilustraciones de Abilio Padrón
		Pin uno, pin dos	Arturo Navarro
Editorial Kapelusz. Colección Postre de Letras	Esta colección recoge rimas y juegos tradicionales de Latinoamérica.	Traba la len- gua, lengua la traba	Clarisa Ruiz
		Arrume de rimas	Luis Liévano
		Adivina adivi- nador	Main Suaza

Así pues, mientras más disminuye la transmisión espontánea de la tradición oral, mayor debe ser el compromiso y trabajo de los promotores de lectura, padres de familia, maestros, escritores y editores, en recoger, preservar y divulgar, esta memoria para los nuevos lectores, protegiendo la riqueza y tradiciones de nuestra lengua y cultura.

Bibliografía

- Castrillón, Silvia. *Tope tope tun*. Colección Abra Palabra, Bogotá: Editorial Norma. 1987.
- Celaya, Gabriel. *La voz de los niños*. Barcelona: Editorial Laia. 1981.

- Gutiérrez, Eduardo. "Comentarios dichos sobre la palabra oral". En: *Nuevas hojas de lectura*, N° 13, octubre-diciembre. Bogotá: Fundalectura. Págs. 10-17. 2006.
- Pelegrín., Ana María. Entrevista, www.weblitoral.com/?menu=3&node=78, consultada en enero de 2011.
- Peralta, María Del Sol. *Sana que sana*. Colección Palabras que acompañan. Bogotá: Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara. 2002.
- Piaget, Jean. *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Madrid: Aguilar. 1972.
- Piaget, Jean. *La representación del mundo en el niño*. Madrid: Editorial Morata. 1984.
- Piaget, Jean. *Psicología del niño*. Madrid: Editorial Morata. 2002.
- Posada, Pilar. *Cantar, tocar y jugar*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. 200
- Saussure, Ferdinand. *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza Editorial. 1983.
- Turin, Joële. *Tradición oral y primeros relatos*. En: "¡Los niños son un cuento!". Lectura en la primera infancia. Memorias 9º Congreso Nacional de Lectura, Fundalectura. Bogotá: Fundalectura. 2010.

Dar de leer: Selección de materiales de lectura en la primera infancia

Paola Andrea Quintero Gómez

El primer libro de un bebé es el rostro de su madre, la voz de sus padres.
*Evelio Cabrejo Parra*³⁷

El presente texto aborda el tema de la selección de materiales de lectura para la primera infancia y las familias gestantes, con el fin de ofrecer una guía para maestros, bibliotecarios, promotores de lectura y padres de familia a la hora de elegir los materiales que acompañarán al pequeño en su descubrimiento del mundo, de su realidad y de sí mismo.

Aunque es primordial la selección de materiales de lectura adecuados que puedan apoyar y complementar los procesos cognitivos que realiza el niño, también es determinante la compañía de los padres o de los cuidadores que ayudan a acercar a los pequeños a la lectura y que descubren que el libro, en muchas ocasiones, se vuelve un vínculo de comunicación entre ellos y los niños. A veces los libros también se transforman en ese objeto transicional que acompaña al pequeño en la elaboración de sus vínculos afectivos.

¿Qué es seleccionar?

Cuando se habla de seleccionar nos referimos a tomar partido por ciertos textos, a partir de nuestros conocimientos y también de la intuición, pero es necesario hacer una mirada conceptual acerca de este término.

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua³⁸, “seleccionar” es, la acción y efecto de elegir a una o varias personas o cosas entre otras, separándolas de ellas y prefiriéndolas.

37 Investigador del área de Psicolingüística de la Universidad de La Sorbona, París.

38 Diccionario de la Real Academia de la Lengua. Madrid: Espasa-Calpe. 2007.

Desde el área de Bibliotecología³⁹, concretamente en el artículo, “¿Léase lo que se lea?”⁴⁰ la bibliotecaria Gloria María Rodríguez afirma: “La selección de libros es uno de los compromisos más serios que tiene el profesional que está al frente del desarrollo de colecciones de una biblioteca. Es una tarea intelectual que tiene como fin elegir o escoger, separando de entre sus similares los libros que se consideran aptos para la biblioteca; teniendo en cuenta las metas y objetivos de la institución, las necesidades de los usuarios y la calidad de los libros”.

El por qué de la selección⁴¹

Las bibliotecas públicas y escolares son medios que la sociedad ha establecido para facilitar el acceso a la lectura y a la información. El bibliotecario, el promotor de lectura o el maestro que se encarga de la labor de selección deben tener presente, entre otros, los siguientes aspectos:

- Los materiales que se seleccionan serán utilizados por muchas personas, con diversas experiencias de vida, imaginarios y saberes previos.
- Al seleccionar, el maestro o el bibliotecario está decidiendo lo que los otros “deben” leer.
- La persona a cargo de la biblioteca pública o escolar es quien mejor conoce la necesidad de su comunidad y debe estar atenta a sus requerimientos.

39 Es el conjunto de actividades técnicas y científicas que tiene como finalidad el conocimiento de la información, de los materiales en que se presenta y del lugar en que se hace uso de ella.

40 Rodríguez Santa María, Gloria María. “¿Léase lo que se lea?”, En: *Más allá de la selección y evaluación de materiales de lectura infantiles y juveniles*. Págs. 17-273. COMFENALCO Antioquia. Colección Fomento de la lectura 2. 2010.

41 Lopera Cardona, Gladys. *Selección de libros infantiles y juveniles: Criterios y fuentes*. Págs. 22-23. Colección Fomento de la lectura 2. 1999.

- Si no fuera por las bibliotecas, solo personas con alta capacidad adquisitiva tendrían acceso a los materiales de lectura.
- Ninguna institución (escuela, colegio, biblioteca pública, entre otras), por solvente que sea, está en capacidad de adquirir “todo lo que se publica”.
- El acervo de la biblioteca tiene permanencia (no es cambiante como el de las librerías); esto implica que se debe aspirar a escoger lo de mayor calidad.
- La mayoría de los padres de familia no dedican tiempo a informarse acerca de los libros destinados a sus hijos —novedades que llegan a bibliotecas y a librerías, ofertas editoriales, nuevos autores—. Le corresponde a la biblioteca estar divulgando entre ellos los materiales que llegan.
- En el mercado editorial hay libros excelentes, buenos, no tan buenos, regulares, malos y francamente malos, y hay que saber identificarlos.
- El mercado editorial es agresivo; en muchos casos, se encarga de “dirigir” los gustos y las preferencias lectoras y, generalmente, está motivado por el afán de lucro.
- En cuanto a la ilustración, muchas veces los padres de familia escogen lo que el mercado sugiere, imágenes que corresponden a estereotipos que impiden que los niños desarrollen una amplia y diversa apreciación estética y el disfrute de la riqueza en las ilustraciones.

Selección de materiales de lectura para familias gestantes

Para un bebé que está dentro del vientre de su madre, el período de gestación debe transcurrir en un estado de bienestar y tranquilidad, por eso el amor y la acogida por parte de sus padres y familia cercana fortalecen su desarrollo afianzando esta etapa. Los libros pueden

facilitar mucho esta acogida y la manifestación de este amor para el bebé de la forma más placentera.

A partir del cuarto mes de gestación el oído del bebé ya está desarrollado y puede escuchar el primer sonido que oímos todos los seres humanos: el sonido de los latidos del corazón de mamá. Este sonido genera en el bebé unos niveles especiales de seguridad emocional, tranquilidad y bienestar. Comenzará oyendo, además de este sonido, el murmullo de la voz de mamá, que aprenderá a reconocer entre muchas otras voces. Por eso es la voz de mamá la ideal para cantar, arrullar y mimar al bebé con nanas, rimas, canciones, historias y relatos muy afectuosos que le cuenten al bebé qué tan amado y esperado es por ella y su familia.

Dice Yolanda Reyes: “Desde antes de nacer, las primeras noticias del mundo le llegan (al bebé) en clave de arrullo y, aún sin tener un rostro, hay una voz que lo inventa en el rito de nombrarlo. Así se construye un nido de símbolos que acoge al recién nacido y que es su texto inicial de lectura”⁴².

El ritmo y la musicalidad de los arrullos, las nanas y las rimas que mamá principalmente, papá y el resto de la familia le cantan y le leen al bebé, harán que evoque el sonido del corazón de su madre y este sonido le resulte agradable y placentero. Esta también será la bienvenida del bebé al mundo del lenguaje, a su cultura. La lectura de textos afectuosos y de tradición oral constituirá los primeros lazos de amor entre bebé y mamá y los seres que lo aman y lo esperan.

Por ello es importantísimo darle de disfrutar y de leer a mamá este tipo de materiales, que evidencien la riqueza del lenguaje y las posibilidades que la familia tiene para jugar con él.

42 Reyes, Yolanda. *El libro que canta*. Alfaguara. 2005.

Libros, música y canciones para familias gestantes

Historias para escuchar

Todo lo que los padres y los adultos significativos le cuenten al bebé que está en el vientre le permitirá llegar a un mundo conocido, y será la antesala para su comunicación y expresión. Los libros relacionados a continuación, además de transmitirle historias con una trama definida al bebé, similar a la vida cotidiana que tendrá, llenan su mundo de amor y contribuyen a su bienestar emocional dentro del vientre materno, estrechando los vínculos afectivos entre el bebé, la madre y/o la persona que le esté leyendo:

- *Choco encuentra una mamá.* Keiko Kasza. Editorial Norma. 1993.
- *El día de campo de don chanchito.* Keiko Kasza. Editorial Norma. 1991.
- *El estofado del lobo.* Keiko Kasza. Editorial Norma. 2001.
- *Con todo mi corazón.* Jean-Baptiste Baronian. Ediciones Beascoa. 2000.
- *Mi día de suerte.* Keiko Kasza. Editorial Norma. 2004.
- *Cierra los ojos.* Kate Banks. Editorial Juventud. 2002.
- *Los ojos de mamá.* Lionel Koechlin. Ediciones Ekaré. 1998.
- *Si la luna pudiera hablar.* Kate Banks. Editorial Juventud. 1999.
- *En casa antes de anochecer.* Ian Beck. Editorial Juventud. 1997.
- *Puñado de semillas.* Monica Hughes. Ekaré. 1996.
- *Un deseo.* Frances Wolfe. Editorial Juventud. 2004.
- *Siempre te querré.* Debi Gliori. Ed. Timun Mas. 2000.
- *Adivina cuánto te quiero.* Sam McBratney. Editorial Kókinos. 2001.
- *Las palabras dulces.* Carl Norac, Claude Dubois. Editorial Corimbo. 1998.
- *Quiero un beso.* Carl Norac, Claude Dubois. Editorial Corimbo. 2003.
- *Los besitos.* Anne Gutman y Georg. Editorial Juventud. 2003.

Nanas, rimas y canciones

Aparte de la voz de la mamá, es primordial para los bebés que se encuentran aún en el vientre, escuchar otras músicas, ritmos y lecturas, teniendo en cuenta que el único sentido que le permite al bebé conectarse con el exterior es el oído.

La música y la lectura desde el vientre suscitan mayor facilidad para el lenguaje, actúan como relajante y ayudan a tener una conexión afectiva con el bebé.

Se recomiendan títulos como:

- *Chumba la cachumba*. Ilustraciones Carlos Cotte. Ekaré. 1995.
- *El libro de Antón pirulero*. Sergio Andricáin. Editorial Panamericana. 1998.
- *Estaba el señor don gato*. Ilustraciones Carmen Salvador. Ekaré. 1993.
- *Juguemos en el bosque*. Ilustraciones Mónica Bergna. Ekaré. 2003.
- *Yo tenía 10 perritos*. Ilustraciones Laura Stagno. Ekaré. 2002.
- *La pulga y el piojo*. Ilustraciones Víctor Pérez. Ekaré. 1993.
- *Vamos a cazar un oso*. Michael Rosen. Ekaré. 1994.
- *Sol, solecito*. Cancionero infantil. María Isabel Murillo (Selección). Editorial Norma. 1994.
- *Tope, tope, tun*. Silvia Castrillón (Selección). Editorial Norma. 2009.
- *Cúcara, mácara, poesía folklórica*. Silvia Castrillón (Selección). Editorial Norma. 1987.
- *Ronda que ronda la ronda. Juegos y cantos infantiles de Colombia*. Olga Lucía Jiménez. Tres Culturas Editores.
- *Pin uno, pin dos*. Recopilación de Arturo Navarro. Ekaré. 1993.
- *Tun-tun, ¿quién es?* Doris Marcano y Carmen Heny. Ekaré. 1986.
- *¿Qué será, qué no será?* Ilustraciones Abilio Padrón. Ekaré. 2004.

- *Las más bellas canciones de cuna.* Celeste S. Mullard. Editorial Grulla. 2001.
- *Canciones para mirar.* María Elena Walsh. Editorial Alfaguara. 2000.
- *El libro que canta.* Yolanda Reyes. Editorial Alfaguara. 2005.
- *Riqui, riqui, riqui, ran.* Canciones para jugar y bailar. Colección Clave de Sol. Ilustraciones David Márquez. Ekaré. 2005.
- *Tingulitón, tingulitón.* Evelyn Torres. Ediciones B. 2007.
- *Sana que sana.* María del Sol Peralta. Editorial Alfaguara. 2007.

En búsqueda del libro que queremos para niños entre la gestación y los 6 años

Este es un momento especial para acercar a los niños a la lectura convirtiendo al libro en protagonista en el proceso del bebé y enriqueciendo este momento con la compañía y el goce que genera la palabra y la adquisición del lenguaje.

Para la propuesta de selección partiremos del desarrollo cognitivo que tienen los niños desde la gestación hasta los 6 años.

Muchos escritores y autores especialistas en la primera infancia han escrito sobre- este tema. Actualmente, el desarrollo infantil “se entiende como un proceso de reconstrucción y reorganización permanente”, compuesto por *competencias*, entendidas como “capacidades generales que posibilitan los ‘haceres, saberes, y el poder hacer’ que los niños manifiestan, y que propician “experiencias reorganizadoras” que son el “resultado de la integración de capacidades previas, que permiten a los niños acceder a nuevos ‘saberes’ y ‘haceres’ y movilizarse hacia formas más complejas de pensamiento e interacción con el mundo”⁴³.

Para apoyar estos procesos los libros pueden ser excelentes aliados, cuidando de no considerarlos como instrumentos para medir desarrollos cognitivos o academicistas, simplemente desde su disfrute, con libertad e intuición, pero teniendo en cuenta algunos criterios que debemos tener al momento de seleccionar adecuadamente materiales de lectura para niños.

A continuación se especifican una serie de criterios o características importantes para tener en cuenta en la selección de libros para la primera infancia, recomendados por Fundalectura⁴⁴:

Invitan a juegos corporales y a descubrir personajes escondidos, procesos, trayectorias.

- Narran una historia.
- Representan y propician los vínculos afectivos.
- Representan elementos y situaciones cotidianas.
- Llamativos y breves, retienen la atención del bebe y suscitan la conversación.
- Estimulan los sentidos.
- Permiten inferir conceptos y establecer relaciones con sus experiencias.
- Parten de preguntas genuinas de los niños.
- Ilustraciones con formas básicas, pocos detalles y se destacan sobre fondos planos.
- Hechos de material resistente y no tóxico.

43 Varios autores. *Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia. 2010.

44 *Cómo reconocer los buenos libros para niños y jóvenes*. Bogotá, Colombia: Fundalectura. 2009.

Las ilustraciones en los libros para niños deben buscarse que sean de muy buena calidad, que contribuyan a su gusto estético e imaginación.

- Definidas con trazos muy suaves, sea a lápiz, color o con otras técnicas.
- La ilustración debe de tener relación con el texto según el libro para cada edad.
- Las imágenes deben estar sobre fondos que no los distraigan de la idea central.
- Para los más pequeños las ilustraciones deben contar sus experiencias o contar historias de lo cotidiano.
- Se deben tener en cuenta elementos del diseño como (línea, forma y textura).

Los libros tienen presentaciones muy variadas y sus diseños y materiales están hechos para que el pequeño viva diversas experiencias táctiles, visuales, sonoras y, en algunos casos, hasta olfativas y gustativas:

- Tela: son libros hechos en distintos tipos de textiles, especiales para llevar a cualquier lugar donde el niño quiera estar.
- Plástico: son libros hechos con materiales resistentes para que el bebé los pueda llevar a la bañera o la piscina
- Cartoné: son libros con puntas romas. Páginas duras —de cartón grueso— y encuadernación resistente.
- Libros troquelados: También llamados libros móviles. Son libros que utilizan un troquel (molde para cortar) para darle forma al papel.

La siguiente clasificación que se propone en este artículo (las primeras voces; libros para morder y abrazar; libros para reconocer y nombrar el entorno; imágenes que cuentan; imágenes y palabras, y

las historias de siempre) se basan en el trabajo que durante años han realizado los promotores de lectura de la Caja de Compensación Familiar COMFENALCO específicamente en el trabajo con familias gestantes, bebés y niños. Retoman teorías y estudios de desarrollo cognitivo como la propuesta por el psicólogo Jean Piaget y la integran a los hallazgos actuales que han salido a la luz, sobre el desarrollo infantil cognitivo, afectivo y emocional, basado en competencias y experiencias reorganizadoras, que si bien hay algunas propias para algunos rangos de edad, no pueden encasillarse de forma absoluta puesto que cada niño establece sus propios procesos de desarrollo de forma variable y particular. En estos procesos, los niños:

- Descubren la permanencia de objetos.
- Aprenden el uso social de estos objetos.
- Leen la mente de los otros.
- Formulan hipótesis⁴⁵.

Las primeras voces

Son esos primeros libros para los niños entre la gestación y los 7 meses de edad, etapa en que los pequeños desarrollan su inteligencia ejercitando la percepción y el movimiento. Dan cuenta de las siguientes capacidades perceptivas y lingüísticas:

- Reciben información del medio exterior a través de los sentidos y las organizan en imágenes, sonidos, sabores, olores, texturas, entre otros.

45 Varios autores. *Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia. 2010.

- Reconocen de dónde provienen los sonidos, anticipan el desplazamiento de objetos e identifican a su madre por su olor y por su voz.
- Imitan gestos de los adultos.
- El uso del lenguaje y la comunicación por parte de los adultos permite que, por ejemplo, comprendan las variaciones temporales del habla y los ritmos de la voz.
- A través de las emociones compartidas los bebés generan, intercambian e interpretan emociones presentes en la relación con los otros y son activos en la creación de vínculos afectivos y en la construcción del mundo social.
- Es fundamental el medio que rodea al niño porque es su radio de acción y el que propicia su percepción de la realidad, que le transmiten sus sentidos.

A esta edad se considera que sus primeros libros son sus padres con su voz, su cuerpo y su rostro. Por tal motivo es recomendable un acercamiento afectivo desde las poesías, rondas, nanas canciones de cuna, retahílas y otros textos de tradición oral.

Las palabras dichas de forma rítmica evocarán el sonido de los latidos del corazón de mamá cuando ese pequeño estuvo en el vientre, y esto le producirá una sensación de bienestar, tranquilidad y placer, además de reforzar el vínculo afectivo con sus padres y enriquecer su propio lenguaje por medio de la adquisición inconsciente de la noción silábica y rítmica. También son recomendables libros álbum de cartón grueso o cartoné que tengan relatos cortos con un lenguaje muy afectuoso y sencillo. Además de los recomendados en los apartados de *Historias para escuchar y nanas, rimas y canciones*, del presente artículo, sugerimos estos otros títulos:

- *Oink*. Geisert, Arthur. México: Fondo de Cultura Económica. 1993.
- *¡Ámame mamá!* Martínez, Ericka. México: El Naranjo. 2006.
- *¡Beso, beso!* Wild, Margaret. Venezuela: Ekaré. 2004.
- *Chigüiro chistoso*. Da Coll, Ivar. Bogotá-Colombia: Babel Libros. 2005.
- *Elmer*. Mckee, David. Bogotá-Colombia: Norma. 2005.
- *Olivia*. Falconer, Ian. México: Fondo de Cultura Económica. 2001.
- *¿Cómo dicen mamá. las jirafas?* Sther, Frederic. México: Tecolote. 2007.
- *Cuando el elefante camina*. Kasza, Keiko. Colombia: Norma. 1991.

Libros para morder y abrazar

Esta etapa se sitúa entre los 7 y los 12 meses. Son libros para esos pequeños que comienzan a gatear, a sostenerse solos e inician las actividades de manipulación y desplazamiento. Este momento del bebé se considera de mucha importancia pues se convertirá en una de las estructuras esenciales para la adaptación al mundo y a sus condiciones para habitarlo. Por tal motivo es importante el acercamiento del niño al libro, porque el pequeño se encuentra en el momento de sentirse acogido y acompañado.

Es la etapa de poder agarrar cualquier objeto y comienza a fijar su mirada y a concentrarla en lo que despierte su interés.

Les encanta oír canciones de la voz de sus padres y adultos significativos. Son recomendables libros de historias sencillas, similares a lo que el pequeño ve en su cotidianidad, historias que tengan como

personajes centrales animales y personas con las que él pueda identificarse y relacionar con sus familiares y con ellos mismos.

Se recomiendan:

- *Dudú se viste*. Swoboda, Annette. España: Juventud. 2002.
- *Ardilla tiene hambre*. Kitamura, Satoshi. México: Fondo de Cultura Económica. 1998.
- *Soy grande, soy pequeño*. Stinson, Kathy. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1983.
- *Chigüiro se va...* Bogotá, Colombia: Norma. 2010.
- *La pequeña oruga glotona*. España: Kókinos. 2002.

Libros para reconocer y nombrar el entorno

En la edad de 1 a 3 años el niño es más independiente y comienza a interiorizar eventos y pensar en utilizar símbolos representativos como las palabras en lugar de las cosas, es el momento en el que ellos aprenden a través de la imitación, y por tal motivo podemos buscar también historias y cuentos que podamos compartir con ellos en donde vean reflejada su vida cotidiana y se definan y representen los diferentes roles que personifica cada uno en su familia.

Se da un aumento en su vocabulario que se enriquece más con la lectura y las canciones. Es recomendable buscar materiales de lectura que tengan personajes que los pequeños puedan identificar muy fácilmente generando recordación, en algunos casos identificación consigo mismos, y simpatía.

A esta edad, los niños:

- Comienzan a caminar, “conquistan el mundo”. Con ello llega la exploración y manipulación de nuevos y variados objetos.
- Se transforman de “espectadores” en “ejecutores”. Conquistan su autonomía.
- Comienzan a coordinar mejor sus movimientos.
- Ejercitan su capacidad para solucionar problemas, así como la comunicación y los inicios del lenguaje.
- Señalan y comienzan a nombrar objetos y conquistan el uso de los mismos, entendiendo muchas veces su utilidad y buscando conseguir una meta con ellos.
- Manifiestan sentimientos de placer y frustración.
- Inician el camino hacia su “control emocional” en el que es fundamental la compañía orientadora de los padres.
- Se configura en ellos el símbolo y cobra protagonismo el juego simbólico.
- Una de las actividades que les proporciona mayor placer es el dibujo, como medio de expresión y representación, y escuchar historias de la voz de sus padres.
- Aprenden por imitación de sus padres y familiares cercanos.
- Tienen el poder de autonombrarse, como capacidad lingüística de ser actor y observador.
- Surge la intencionalidad, la resistencia y la necesidad de las primeras normas.
- Su lenguaje adquiere nuevas formas y usos.

Se recomiendan:

- *Gaspar y Lola: El mundo en imágenes*. Gutman / Hallensleben. España: Juventud. 2002.
- *¡Buenas noches, Dudú!* Swoboda, Annette. España: Juventud. 2002.

- *Dudú y el orinal*. Swoboda, Annette. España: Juventud. 2002.
- *Dudú se viste*. Swoboda, Annette. España: Juventud. 2002.
- *El chupete de Dudú*. Swoboda, Annette. España: Juventud. 2002.
- *Los amigos de Elmer*. Mckee, David. Colombia: Fondo de Cultura Económica. 1999.
- *El baño de Elmer*. Mckee, David. México: FCE. 1995.
- *Elmer y el clima*. Mckee, David. España: FCE. 1999.
- *Los colores de Elmer*. Mckee, David. España: FCE. 1999.
- *Un día con Elmer*. Mckee, David. Colombia: FCE. 1999.
- *El chapuzón de Elmer*. Mckee, David. México: FCE. 1995.
- *Ardilla tiene hambre*. Kitamura, Satoshi. México: FCE. 1998.
- *Gato tiene sueño*. Kitamura, Satoshi. México: FCE. 1998.
- *Pato está sucio*. Kitamura, Satoshi. México: FCE. 1998.
- *Perro tiene sed*. Kitamura, Satoshi. México: FCE. 1998.
- *Me gustan los libros*. Browne, Anthony. México: FCE. 1993

En conclusión, al seleccionar libros para niños de 1 a 3 años, debemos tener en cuenta:

- Libros no tóxicos. De cartón, plástico o tela, que sirvan para manipular o bañarse y cuya encuadernación sea resistente y con puntas romas.
- Imágenes con personajes cercanos al mundo del bebé: juguetes, alimentos y animales.
- Libros ilustrados con narraciones ágiles, breves y sencillas.
- Rimas y canciones breves para leer en el regazo del adulto.

Imágenes que cuentan

Los niños entre los 3 y los 5 años de edad comienzan a crear situaciones y relatos siguiendo la secuencia de las imágenes y les encanta

que les lean en voz alta. Su atención es mucho más alta, es la época de las preguntas como: *¿Por qué?*, *¿Qué es?* Pueden ser disparatadas, absurdas, innumerables, agobiantes, lo importante es acompañar a los pequeños en esta etapa.

También:

- Se dan cuenta de las creencias y los deseos de los otros.
- Son capaces de entender, expresar y controlar las emociones.
- Introyectan normas, valores y criterios morales, los libros ayudan a ello, pero no se les debe usar de forma moralista o didáctica sino placentera y permitiendo que los pequeños saquen sus propias conclusiones.
- Aparecen las primeras relaciones de amistad.
- Desarrollan su capacidad para relacionarse con los otros y regular sus propios actos.
- Anticipan y adoptan puntos de vista de otras personas y comprenden ciertas categorías “sociales” en diversas situaciones del contexto.
- Clasifican, planean, predicen o anticipan, infieren y formulan hipótesis como un sistema de predicciones del mundo de los afectos y del mundo real.
- Pasan de saber a “saber que saben”⁴⁶.

Y para enriquecer este momento con las palabras, son adecuados los libros informativos o documentales sobre animales y el cuerpo humano, que ayudarán a los padres y maestros a dar respuesta a estas preguntas de una forma entretenida y veraz. También libros que planteen situaciones un poco más complejas, con tramas en las que se resuelvan conflictos o se acentúen sensaciones.

⁴⁶ Varios autores. *Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia. 2010.

Se recomiendan:

- *En el baño.* KönigsLöw, Andrea Wayne von. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1998.
- *Matías y el color del cielo.* Martínez, Rocío. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 2002.
- *Soy grande, soy pequeño.* Stinson, Kathy. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1983.
- *Yo puedo.* Winters, Susan. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1999.
- *El rojo es el mejor.* Stinson, Kathy. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1985.
- *Los ojos de mamá.* Koechlin, Lionel. España: Ekaré-Banco del Libro. 1998.
- *1, 2, 3, vamos a contar.* Sempere, Vicky. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1995.
- *Cuenta ratones.* Walsh, Ellen Stoll. Colombia: Fondo de Cultura Económica. 1993.
- *Siempre te querré.* Gliori, Debí. España: Timun Mas. 2000.
- *Si la luna pudiera hablar.* Banks, Kate. España: Juventud. 1999.
- *La pequeña oruga glotona.* Carle, Eric. España: Kokinos. 2002.
- *El sapo distraído.* Rondón, Javier. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1988.
- *El libro del osito.* Browne, Anthony. México: Fondo de Cultura Económica. 1995.
- *El globito rojo.* Mari, Lela. España: Lumen. 1996.
- *Quiero a los animales.* McDonnell, Flora. México: Fondo de Cultura Económica. 1996.
- *De potrillo a caballo.* Parker, Steve. Parragón (Documental).
- *De renacuajo a rana.* Parker, Steve. Parragón (Documental).
- *De oruga a mariposa.* Varios autores. Parragón (Documental).

Orientaciones prácticas para seleccionar libros para niños de 3 a 5 años:

- Libros álbum de historias interesantes, con lenguaje natural y temas atractivos.
- Libros álbum con ilustraciones originales no estereotipadas que amplíen la sensibilidad estética de los niños.
- Libros álbum diversos.
- Canciones ilustradas.
- Versiones ilustradas de cuentos tradicionales y de hadas.
- Libros de conceptos y de números.
- Historias realistas y fantásticas, humorísticas o conmovedoras.
- Rimas, retahílas y poemas atractivos por su sonoridad y juego de palabras.
- Libros de imágenes sin palabras que inviten a los niños a contar sus propias historias.
- Libros de información científica y humanística de lenguaje sencillo pero no monótono.
- Libros troquelados con posibilidades de interacción.
- Historias de capítulos cortos, para leer en voz alta.

Imágenes y palabras

A los 6 años los pequeños comienzan a hacer diferencia entre lo real y lo imaginario, es significativo acompañar este proceso a través de las narraciones de cuentos e historias que les ayuden a desarrollar sus capacidades de observación de la realidad para que sepan establecer la frontera con el mundo de la fantasía y enriquecer sus representaciones simbólicas.

Son capaces de imaginar y crear historias lógicas solo teniendo las ilustraciones, les encantan las historias un poco más largas y las

ilustraciones de gran formato. Es la etapa para que vayan de la mano el lenguaje y el dibujo. Los libros álbum cobran un protagonismo especial.

Algunos de los libros que pueden disfrutar en esta edad:

* Si bien hay algunos títulos que se repiten de los listados anteriores, son válidos también para esta etapa.

- *Deja de copiarme.* Guettier, Benedicte. España: Juventud. 1996.
- *Olivia.* Falconer, Ian. México: Fondo de Cultura Económica. 2001.
- *Están solos en casa dos ositos.* Ball, Sara. México: Fondo de Cultura Económica. 1994.
- *El día de campo de don chanco.* Kasza, Keiko. Colombia: Norma. 1991.
- *No te rías, Pepe.* Kasza, Keiko. Colombia: Norma. 1993.
- *El estofado del lobo.* Kasza, Keiko. Colombia: Norma. 1993.
- *El tigre y el ratón.* Kasza, Keiko. Colombia: Norma. 1993.
- *¿Dónde dormirás pequeña liebre?* Caín, Sheridan. España: Beascoa. 2000.
- *¡Qué noche más ruidosa!* Hendry, Diana. España: Beascoa. 2000.
- *¡Vaya sorpresa, Dora!* Sykes, Julie. España: Beascoa. 2000.
- *¡Dulces sueños, Teddy!* Helft, Claude. España: Beascoa. 2000.
- *Buenas noches, luna.* Brown, Margaret Wise. España: Corimbo. 2003.
- *Vamos a cazar un oso.* Rosen Michel. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1994.
- *Ahí viene el malvado topo.* Waddell, Martin. México: Fondo de Cultura Económica. 1994.
- *Niña bonita.* Machado, Ana María. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1994.
- *Fernando furioso.* Oram, Hiawyn. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 2004.

- *Las grandes mascotas*. Smith, Lane. México: Fondo de Cultura Económica. 1991.
- *La noche de las estrellas*. Gutiérrez, Douglas. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1987.
- *La sorpresa de Nandi*. Browne, Eileen. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1998.
- *Mi día de suerte*. Kasza, Keiko. Bogotá-Colombia: Norma. 2004.
- *Tío Lobo*. Xosé Ballesteros. Portugal: Kalandraka. 2000.
- *Hadabruja*. Brigitte, Minne. España: Bárbara Fiore. 2006.
- *Un cuento de hadas*. Ross, Tony. México: Fondo de Cultura Económica. 1993.

Las historias de siempre

Los cuentos clásicos son esas historias que acompañarán a los niños desde muy pequeños hasta la edad adulta, pero ocurre algo interesante, es un período de maduración y de autosatisfacción desde los 2 a los 7 años: según el especialista Bruno Bettelheim: “los cuentos de hadas cumplen una función liberadora y formativa para la mentalidad infantil y la dotan de apoyo moral y emocional. Al identificarse con los mismos personajes de los cuentos, los niños comienzan a experimentar por ellos mismos sentimientos de justicia, fidelidad, amor, valentía, no como lecciones impuestas, sino como un gozo-so descubrimiento, como parte orgánica de la aventura de vivir⁴⁷”. Además el cuento clásico permite al niño construir nociones extremas como: bondad y maldad, y sus consecuencias como felicidad y tristeza, esos aspectos positivos y negativos que implican la interiorización de los personajes y de lo que ocurre con ellos, sin

47 Bettelheim, Bruno. *Psicoanálisis de los cuentos de hada*. España: Crítica. Pág. 463.

necesidad de trabajarlos de una manera aleccionadora, potencia en ellos todo lo que tiene que ver con la imaginación.

Se recomiendan:

- *El gato con botas*. Perrault, Charles. España: Roma. 1987.
- *El patito feo*. Andersen, Hans Christian. España: Kalandraka. 2005.
- *El gigante egoísta*. Wilde, Oscar. España: Ultramar. 1986.
- *El traje nuevo del emperador*. Andersen, Hans Christian. España: Anaya. 1989.
- *Hansel y Gretel*. Grimm, Jacob; Grimm, Wilhelm. Colombia: Quórum. 2006.
- *Caperucita Roja*. Grimm, Jacob; Grimm, Wilhelm. España: Ediciones B.S.A. 2003.
- *Las aventuras de Pinocho*. Collodi, Carlo. Colombia: Panamericana. 1995.
- *Blancanieves y los siete enanos*. Grimm, Jacob; Grimm, Wilhelm. Bogotá-Colombia: Círculo de Lectores. 2002.
- *La bella durmiente*. Grimm, Jacob; Grimm, Wilhelm. España: Ediciones B.S.A. 2003.
- *El flautista de Hamelin*. Grimm, Jacob; Grimm, Wilhelm. España: La Galera. 2009.
- *El lobo y los siete cabritos*. Grimm, Jacob; Grimm, Wilhelm. Argentina: Sigmar. 1986.
- *Pulgarcito*. Grimm, Jacob; Grimm, Wilhelm. España: Multilibro. 1988.
- *El sastrecillo valiente*. Grimm, Jacob; Grimm, Wilhelm. Argentina: Sigmar. 1979.
- *El ruiseñor*. Andersen, Hans Christian. España: Blume. 2002.

Música y canciones para soñar

El ritmo y la musicalidad de las palabras se convierten en herramientas fundamentales y eficaces para el desarrollo del lenguaje en los pequeños, los invitan a disfrutar de las múltiples manifestaciones de las palabras y a ser creativos y recursivos con ellas.

El momento de dormir es ideal para descubrir las posibilidades que la música y las palabras tienen para aquietar y relajar al bebé. He aquí algunos materiales recomendados para ello. Igualmente hay canciones que permiten a los pequeños imaginar, crear mundos posibles en su mente, diferentes a los que viven, y jugar a habitarlos. Esta es una pequeña muestra:

- *Duerme mi amor: melodías inolvidables para el descanso de su bebé.* Martínez, Javier. Bogotá: Yoyo Music. 2005. 1 disco compacto.
- *Dulces sueños: Canciones de cuna para bebés.* Panamá: Pacific Entertainment Corporation. 2008. 1 disco compacto.
- *Música para bebés: ocho melodías relajantes.* Walcott, Christopher. Infinitud Música. 1 disco compacto.
- *Tiernamente: Música para bebés.* Márquez J. Colombia: Alfa Delta. 1 audiocasete.
- *Colección canciones para asomarse a la vida:* Murillo Samper, María Isabel. Colombia: Sony Music Entertainment. 2001. 5 discos compactos.
 - *Canciones para decir te quiero.*
 - *Canciones para soñar despierto.*
 - *Canciones para cerrar los ojos.*
- *Colección Happy Baby.* Música para bebés felices. Gómez, Tato. Bogotá-Colombia: Sonolux. 5 discos compactos.
 - *Buenas noches.*
 - *Música clásica.*

Beatles para bebés.

Canciones de amor.

- *Estimulación temprana con el efecto Mozart.* Wolfgang Amadeus Mozart. Colombia. 1999. 1 disco compacto.
- *La alegría de cantar.* Cantoalegre. Medellín-Colombia: Fuentes Impresores. 1997. 1 disco compacto.
- *Arrullos.* Colombia: Sonolux. 1998. 1 disco compacto.
- *Aserrín aserrán.* Bogotá-Colombia: CD Systems de Colombia. 2008. 1 disco compacto.
- *Babies go Mozart.* Kladniew, Julio. Colombia: Codiscos. 2006. 1 disco compacto.
- *Bocasucia. Pescetti.* Luis María. México. 2003. 1 disco compacto.
- *Caléndula: cultiva el sentido maravilloso en cada corazón.* Sepúlveda Duque, Ángela Cristina. Medellín-Colombia: Col música. 2007. 1 disco compacto.
- *Canciones para chiquitines.* Posada, Pilar. 1 disco compacto.
- *Cien canciones y rondas infantiles del siglo.* Colombia: Discos Fuentes. 2008. 5 Vol.
- *Concierto para animales.* Olmos Roger, España: Kalandraka. 2005. 1 disco compacto.
- *Duerme, duerme, mi niño: Arrullas, nanas y juegos de faldas.* Navarro, Carlos. España: Edebe. 2005. 1 disco compacto.
- *Había una vez.* Cantoalegre. Medellín-Colombia: Producciones Cantoalegre. 2002. 1 disco compacto.
- *Madremonte: ritmos, cantos y cuentos.* Urbina, Guadalupe. Costa Rica: In Blane Producciones. 2002. 1 disco compacto.

Autores e ilustradores que nunca deben faltar

Los siguientes autores e ilustradores, con sus voces, aires, características y trazos, provienen de diversos lugares del mundo, la lectura y el

conocimiento de sus libros le posibilita al niño una mejor percepción del mundo, de su diversidad y de su riqueza cultural. Todos garantizan una alta calidad en sus obras, con ellos se va sobre seguro:

Helen Oxenbury:

Ilustradora británica. 1938. Nació en Ipswich, Suffolk. Escenógrafa e ilustradora, está casada con el también ilustrador John Burningham. Publicó su primer libro en 1967, después de haber tenido a su primera hija y al comprobar la escasez de álbumes para prelectores.

Títulos recomendados:

- *A la cama*. España: Juventud. 1990.
- *Amigos*. España: Juventud. 1990.
- *Animales*. España: Juventud. 2003.
- *Aprendiendo*. España: Juventud. 1990.
- *Ayudando*. España: Juventud. 1996.

Tomi Ungerer:

Nació en Estrasburgo, Francia. Publicó su primer libro en 1957 en Nueva York y pronto se convirtió en un célebre ilustrador publicitario para varias revistas. Es uno de los autores-ilustradores más importantes de la literatura infantil, por lo que ha recibido numerosos premios internacionales como el premio Hans Christian Andersen, 1998 (ilustración).

Títulos recomendados:

- *Rufus*. España: Alfaguara. 1983.
- *Los tres bandidos*. España: Susaeta. 1990.
- *Ningún beso para mamá*. España: Lumen. 1986.
- *El sombrero*. España: Alfaguara. 1978.

Eric Carle:

Es autor e ilustrador de libros infantiles. Nació en Siracusa, Nueva York, el 25 de junio de 1929 y fue criado en Alemania. Ha ilustrado más de setenta libros.

Es conocido sobre todo por *La oruga glotona*, un volumen desplegable y taladrado que convierte el libro en juguete y da forma autónoma a la trama narrativa. Carle posee una técnica muy reconocible, que podría definirse como *collage* impresionista, con las figuras casi siempre recortadas sobre fondo blanco.

Títulos recomendados

- *La pequeña oruga glotona*. España: Kókinos. 2002.
- *La araña hacendosa*. España: Kókinos. 2006.
- *El camaleón camaleónico*. Kókinos. 2004.
- *De la cabeza a los pies*. España: Kókinos. 2008.
- *El grillo silencioso*. España: Kókinos. 2002.

John Burningham:

Ilustrador inglés. 1936. Nació en Farham, Surrey. Se graduó en Arte en Londres el año 1959. Con su primer álbum ilustrado *Borka: The adventures of a goose with no feathers* ganó en 1963 su primer premio Kate Greenaway. Casado con la ilustradora Helen Oxenbury, es uno de los más reconocidos autores de álbumes ilustrados.

Títulos recomendados:

- *La alacena*. México: Patria. 1984.
- *El amigo*. México: Patria. 1984.
- *La cama mágica*. España: Kókinos. 2003.
- *Las estaciones*. España: Kókinos. 1997.
- *Qué prefieres...* España: Kókinos. 2000.

Satoshi Kitamura:

Nació en Tokio en 1956. Desde joven fue un entusiasta lector de cómics, lo que influyó en su estilo como ilustrador. Aunque es autodidacta, trabaja profesionalmente como ilustrador desde los 19 años cuando se inició como dibujante de revistas y avisos publicitarios. En 1979 se mudó a Londres donde trabajó inicialmente dibujando tarjetas de felicitación. Desde 1981 ilustra libros infantiles de otros autores y también propios.

Títulos recomendados:

- *Alex quiere un dinosaurio*. México: Fondo de Cultura Económica. 1993.
- *Ardilla tiene hambre*. México: FCE. 1998.
- *Gato tiene sueño*. México: FCE. 1998.
- *Pato está sucio*. México: FCE. 1998.
- *Perro tiene sed*. México: FCE. 1998.

Maurice Sendak:

Hijo de una familia judía de origen polaco, tuvo una infancia enfermiza. Su obra más conocida es el álbum *Donde viven los monstruos*, publicada originalmente en 1963 y que sigue siendo un éxito de ventas en todo el mundo. Sus imágenes son de gran riqueza visual y poder narrativo.

Ha realizado incursiones en algunos otros géneros, como la animación televisiva (*Really Rosie*, 1975), la adaptación teatral de *Donde viven los monstruos* (1979) o la escenografía del *Cascanueces* de Tchaikovski.

En 1970 recibió el premio Hans Christian Andersen de ilustración, y en 2003 el premio Memorial Astrid Lindgren, ex aequo, con la escritora austriaca Christine Nöstlinger. En 1964 había sido galardonado con la medalla Caldecott.

Títulos recomendados:

- *La cocina de noche*. España: Alfaguara. 1987.
- *¡Dídola pídola pon! O la vida debe ofrecer algo más*. España: Alfaguara. 1983.
- *Donde viven los monstruos*. España: Alfaguara. 1984.
- *Héctor protector y cuando yo iba por el mar*. España: Alfaguara. 1987
- *El letrero secreto de Rosie*. España: Alfaguara. 1985.

Ivar Da Coll:

Nació en la ciudad de Bogotá y desde hace muchos años se dedica a ilustrar y escribir para niños. Siendo muy joven trabajó en una compañía de títeres interpretando diversos personajes; de allí surgió su gusto por los libros infantiles, pues considera que son muy similares al teatro de muñecos. Su primer trabajo como autor es la serie de Chigüiros. Dos de sus libros han representado a Colombia en la Lista de Honor de Ibbý. En el 2000 fue candidato por Colombia al Premio Hans Christian Andersen.

- Títulos recomendados:
- *Chigüiro chistoso*. Colombia: Norma. 1987.
- *Chigüiro se va...* Bogotá, Colombia: Norma. 2010.
- *Chigüiro y el lápiz*. Colombia: Norma. 1987.
- *Cinco amigos*. Colombia: Norma. 1999.
- *Los dinosuarios*. Bogotá, Colombia: Norma. 2006.

Anne Gutman:

Nació en París en 1970. A los 21 años, empieza a trabajar en el mundo editorial donde coincide con Georg Hallensleben, con quien empieza a escribir historias, creando, entre otros, los personajes de *Gaspar y Lola* y la colección *Mira Mira*,, publicados por Editorial

Juventud. Fruto de esta colaboración íntima son los libros de Penélope, una colección de libros animados, interactivos y creativos. Anne vive en París con Georg y sus dos hijas, Salomé y Colombine.

George Hallensleben:

Nació en Wuppertal, Alemania, en 1958. Después de graduarse va a vivir a Roma donde empieza a exponer sus pinturas en galerías de arte. En 1994, ilustra su primer libro para niños, *Cierra los ojos*, a los que seguirán *Si la luna pudiese hablar* y *Un don de mar*, escritos por Kate Banks, publicados por Editorial Juventud. Pintor excepcionalmente dotado, ha creado, junto a Anne Gutman, el personaje de Penélope.

Títulos recomendados:

- *Los besitos*. España: Juventud. 2003.
- *Los colores*. España: Juventud. 2003.
- *Gaspar y Lola: El mundo en imágenes*. España: Juventud. 2002.
- *Los ruidos*. España: Juventud. 2003.
- *Los sueños*. España: Juventud. 2003.

Leo Lionni:

Nació en Ámsterdam, 1910, y murió en Toscana, 1999. Fue un relevante diseñador gráfico, pintor e ilustrador y creador de libros infantiles. Su vida fue una mudanza casi constante: en 1925 partió con su familia a Génova donde obtuvo un doctorado en Economía política, sin descuidar una actividad paralela como pintor y diseñador. En 1939 emigró a los Estados Unidos, donde trabajó como director de arte en varias publicaciones periódicas. En 1945 obtuvo la nacionalidad estadounidense. Regresó a Italia en 1962, para asentarse como artista independiente.

Títulos recomendados:

- *Frederick*. España: Lumen. 1993.
- *Nadarín*. España: Lumen. 1989.
- *Pequeño azul y pequeño amarillo*. España: Kalandraka. 2005.
- *El ratón cola verde*. Argentina: Kapelusz. 1976.
- *El sueño de Matías*. España: Lumen. 1992.

Anthony Browne:

Nació el 11 de septiembre de 1946 en Gran Bretaña. Es un autor e ilustrador de libros infantiles con reconocimiento internacional que tiene casi cuarenta títulos publicados. Fue nombrado Children's Laureate para el periodo 2009-2011, como reconocimiento a su labor excepcional en el campo de los libros para niños. Browne crea con sus acuarelas una narrativa fuerte, que mezcla el realismo con toques surrealistas y fantásticos y con efectos visuales humorísticos e ingeniosos. Su habilidoso uso del color, patrones y fondos promueven sutilmente una empatía con sus protagonistas. Los gorilas aparecen en muchos de los libros de Browne, quien afirma estar "fascinado por ellos y el contraste que representan -en su gran fuerza y gentileza-. Se les piensa como unas criaturas muy feroces, pero no lo son".

Títulos recomendados:

- *Cambios*. México: Fondo de Cultura Económica. 1993.
- *Cosas que me gustan*. México: FCE. 1993.
- *Un cuento de oso*. México: FCE. 1994.
- *Gorila*. México: FCE. 1993.
- *El juego de las formas*. México: FCE. 2004.

Taro Gomi:

Nace en Tokio en el año 1945. Después de una brillante carrera como diseñador industrial y gráfico, empieza a ilustrar libros infantiles. Es autor de más de 350 libros que han sido traducidos a 15 idiomas y se han vendido más de 1.500.000 ejemplares de la colección Garabatos. Sus obras han seducido a niños y adultos de todo el mundo. El éxito de Taro Gomi se explica por utilizar un lenguaje y unos dibujos muy cercanos a los niños.

Títulos recomendados:

- *A moverse*. México: Fondo de Cultura Económica. 1997.
- *Adivina quién soy*. México: FCE. 1993.
- *Cocodrilo va al dentista*. México: FCE. 2010.
- *Escapes*. México: FCE. 1997.
- *Hay un ratón en la casa*. México: FCE. 1997.

Tomie de Paola:

Su verdadero nombre es Thomas Anthony de Paola, nació el 15 de septiembre de 1934 en Meriden, Connecticut (Estados Unidos), en una familia de italianos e irlandeses. Estudió Bellas Artes en Brooklyn, New York, y en Oakland, California. Desde 1956 se dedicó en forma profesional al diseño, la pintura y la enseñanza artística.

Muchas de sus pinturas y murales fueron creadas para iglesias y monasterios de New England. Diseñó tarjetas de salutación, pósters, portadas para revistas, catálogos y cubiertas de discos; también realizó escenografías teatrales.

Ha ilustrado más de 200 libros y la tercera parte de esa producción fue escrita por él mismo. Sus obras han sido publicadas en más de quince países.

Títulos recomendados:

- *Un pasito y otro pasito*. Venezuela: Ekaré. 1986.
- *La abuelita de arriba y la abuelita de abajo*. Colombia: Norma. 1991.
- *Strega nona*. Estados Unidos: Scholastic. 1991.
- *La hermanita de Tommy*. Colombia: Norma. 1998.

David Mckee:

(Devon, Reino Unido, 1935) es un escritor e ilustrador británico, conocido especialmente por ser el creador de la serie de Elmer, el elefante de colores, inspirado en la obra de Paul Klee. También ha trabajado como animador en la compañía King Rollo Films, en ocasiones con personajes de su creación.

Títulos recomendados:

- *Ahora no Bernardo*. Bogotá-Colombia: Alfaguara. 2005.
- *Los amigos de Elmer*. Colombia: FCE, 1999.
- *Cebra tiene hipo*. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro, 1998.
- *Elmer*. Bogotá, Colombia: Norma. 2005.
- *Odio a mi osito de peluche*. España: Anaya. 2005.

Kate Banks:

Estudió en la universidad de Wellesley cerca de Boston. Trabajó en una casa editorial en Nueva York antes de trasladarse a Europa, en donde vivió en Roma durante ocho años. Se ha trasladado recientemente al sur de Francia con su marido y dos hijos.

Títulos recomendados:

- *Cierra los ojos*. España: Juventud. 2002.
- *La gran casa azul*. España: Juventud. 2005.

- *El pájaro, el mono y la serpiente en la selva*. España: Juventud, 1999.
- *Si la luna pudiera hablar*. España: Juventud, 1999.
- *Un don del mar*. España: Juventud. 2000.

Max Velthuijs:

Nació en La Haya (Holanda) en 1923. En 1944 completó sus estudios de diseño gráfico y Artes en la Academia de Arnhem. Tras el final de la guerra se dedicó a diseñar impresos políticos. Le fueron encargados diversos pósters, sellos postales, cubiertas de libros, dibujos animados y avisos publicitarios, por los que recibió muchos premios. Realizó numerosas exposiciones individuales en galerías de arte holandesas, y también dio clases en la Academia de Artes de La Haya.

Títulos recomendados:

- *Sapo en invierno*. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1992.
- *El cocodrilo pintor*. España: SM. 1992.
- *El gentil dragón rojo*. España: Susaeta. 1990.
- *Sapo enamorado*. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1992.
- *Sapo es sapo*. Venezuela: Ekaré-Banco del Libro. 1997.

Keiko Kasza:

Nació en una pequeña isla japonesa, donde creció con sus padres, dos hermanos y sus abuelos, rodeada de tías, tíos y primos. “Todos los pasos que di en mi juventud fueron muy normales”, afirma. “La única cosa especial que hice fue ir a la universidad en Estados Unidos”. Kasza se graduó de diseño gráfico en la Universidad del Estado de California en Northridge, se casó con un estadounidense y desde entonces reside de manera permanente en Estados Unidos. Después de publicar en Japón cinco libros infantiles y de trabajar

como diseñadora gráfica durante 14 años.

Títulos recomendados:

- *Choco encuentra una mamá*. Colombia: Norma. 1993.
- *El día de campo de don chanco*. Colombia: Norma. 1991.
- *El estofado del lobo*. Colombia: Norma. 1993.
- *Mi día de suerte*. Bogotá-Colombia: Norma. 2004.
- *Los secretos de abuelo sapo*. Colombia: Norma. 1998.

Para finalizar, hay que recordar que no estamos solos en el proceso de selección, las publicaciones, las sugerencias de personas con alguna afinidad con la literatura para niños, las reseñas que encontramos en revistas especializadas en literatura infantil y en la web, el permanente trabajo de las bibliotecas públicas y la guía de los promotores de lectura son recursos a nuestro alcance para hacer la mejor selección de material para los niños de todas las edades.

No olvidemos visitar las bibliotecas públicas de nuestra ciudad para encontrar libros maravillosos para compartir con los más pequeños.

Bibliografía general

- Ander-Egg, Ezequiel. *Diccionario de pedagogía*. Magisterio del Río de La Plata. Pág. 319. 1999.
- Bettelheim, Bruno. *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. España: Crítica. Pág. 463. 1977.
- Bonafé, Marie. *Los libros, eso es bueno para los bebés*. México: Océano. Pág. 215. 2008.
- Cómo reconocer los buenos libros para niños y jóvenes*. Bogotá, Colombia: Fundalectura. Pág 185. 2009.

- Congreso nacional de lectura (noveno: 2009). Bogotá: Fundalectura. Pág. 345. 2010.
- Leamos con nuestros hijos: Guía para padres con niños de 0 a 6 años.* Bogotá, Colombia: Fundalectura. Pág. 39. 2005.
- Lopera Cardona, Gladys. *Selección de libros infantiles y juveniles: Criterios y fuentes.* Colección fomento de la lectura 2. Págs. 22-23. 1999.
- Muchos libros para niños: una guía para reconocerlos y nombrarlos.* Volumen 8. Colección Formemos lectores. Venezuela: Banco del Libro. Pág. 20. 2001.
- Petit, Michel. *Pero ¿y qué buscan nuestros niños en sus libros?* México: Conaculta. Pág. 67. 2002.
- Reyes, Yolanda. *El libro que canta.* Alfaguara. Pág. 77. 2005.
- Sarto, Montserrat. *Diez estrategias para hacer el niño lector.* España: Ediciones SM. Pág. 71. 1984.
- Sastrias, Martha. *Cómo motivar a los niños a leer: lecto-juegos y algo más.* Envigado-Antioquia: Susaeta. Pág. 183. 1998.
- Varios autores. *Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia.* Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia. 2010.
- Vidal, José A. *Enciclopedia de psicopedagogía: Pedagogía y psicología.* Barcelona: Océano-centrum. 2002.
- Vidal, José A. *Manual de educación.* Barcelona: Océano. Pág. 928. 2006.

Leer en familia: El regalo más económico y maravilloso

Nelson Fredy Pérez Galeano

Cuando en octubre de 2006 le compartí a Blanca Nelly Múnera que iba a ser papá y ella me propuso inmediatamente incluirnos en el programa Leer en Familia, no sabía lo que estaba por ocurrir al interior de mi hogar.

Aún no sabíamos el sexo del bebé y pese a que he sido un apasionado de la literatura no sabía si el programa funcionaría con un ser que apenas estaba creciendo en el vientre.

Blanca Nelly entró a su oficina y regresó muy rápidamente con una bolsa que decía **Leer en Familia**, adentro estaba un cuento, *Choco encuentra una mamá* de Keiko Kasza. Me propuso que comenzara a leérselo al bebé cuando llegáramos al octavo mes y siempre a la misma hora, también me recomendó que a las seis horas de haber nacido el bebé se lo leyera y que luego le compartiera la experiencia.

En diciembre supimos que iba a ser un niño, esa mañana mi esposa, antes de ir a la ecografía, me preguntó si estaba bien llamarlo Jerónimo si era niño, ese era el nombre que ella quería, luego supimos que los nombres los debe asignar la mamá y no el papá, estuve de acuerdo y tan pronto nos confirmaron que era un varón fuimos a un café internet y consultamos el significado, Jerónimo: el de nombre sagrado.

Durante ese último mes, a las nueve de la noche le leímos a *Choco*, yo impostaba la voz cuando llegaba a la señora Morsa y el bebé pateaba, siempre en la misma parte del relato el golpe aparecía.

Jerónimo nació el 25 de marzo de 2007 a las 8:32 de la mañana. A la 1:50 de la tarde hice la tarea que había aceptado esa tarde de octubre, le leí nuevamente a *Choco*, él comenzó a girar la cabeza buscando mi voz y al llegar donde la señora Morsa no pateó pero sí lloró, esperamos un momento, se calmó y permaneció con los ojos abiertos hasta que terminó el cuento.

Le leímos el mismo cuento hasta que cumplió los tres meses cuando comenzamos a visitar el quinto piso de la Biblioteca Héctor González Mejía e ingresamos oficialmente al programa: Leer en familia, los bebés sí pueden leer.

A la primera sesión a la que asistimos estuvimos los tres: mamá, papá e hijo, empezamos el segundo viernes de junio. Ni siquiera se me había pasado por la cabeza ser empleado de COMFENALCO y sacaba el tiempo que fuera necesario para ir al programa que rápidamente llenó todas las expectativas.

Blanca Nelly nos enseñó a masajearlo, a cantarle, a utilizar los muñecos, a leerle en el baño, mientras comía, mientras lo cambiábamos, mientras dormía.

Nos dieron un carné para retirar materiales de lectura que él comenzó a tocar, buscar, ver, morder y admirar.

Cada sesión, una al mes, se fue convirtiendo en un ritual, esperábamos la llamada el día anterior, programábamos el día, contratábamos un carro que nos llevara y luego nos recogiera y Jerónimo comenzó a disfrutar de los libros, tanto que la primera vez que fue necesario llevarlo al médico por urgencias, lo único que lo calmaba era la lectura en voz alta de *Choco encuentra una mamá*.

Tan sólo en cuatro ocasiones ha sido necesaria la atención médica y en esos momentos con fiebre y todo, la mejor medicina ha sido la lectura.

A los diez meses comenzó a decir palabras: Momo, abuela, mamá, tío, papá y este es el momento que no ha parado, cada día nos comparte una palabra nueva, y es necesario leerle entre 10 y 15 libros antes de dormir.

Ha adquirido respeto, manejo y placer por los libros, cuando vamos a una fiesta, mientras los demás niños juegan a darse golpes, a ser vaqueros, a montar en triciclo, él pide que le leamos un libro.

Ingresé a COMFENALCO el primero de abril de 2009. Ya mi hijo era un apasionado lector, continuamos asistiendo al programa pero ya no en la Biblioteca Héctor González Mejía sino en la Casa de la Lectura Infantil, donde llega con propiedad a buscar los libros que ya le hemos leído.

El proceso ahora como empleado que ejecuta el mismo programa -he pasado de ser padre a ser promotor de lectura- es un verdadero regalo para los hijos, les permite adquirir dominio del lenguaje, tener fluidez y soltura para estructurar diálogos, logran conjugar verbos sin que nadie se los haya enseñado, diferencian el género de las cosas, los animales y las personas y su mundo imaginativo no tiene barreras.

Hoy Jerónimo tiene 29 meses y les cuenta historias, las mismas que le leemos a él, a sus compañeros en el Jardín, tiene una memoria prodigiosa, recuerda los textos con exactitud y no solo los de los cuentos, también los textos de las películas como *Las crónicas de Narnia*, *La brújula dorada*, *El viaje de Chihiro*, *El libro de la selva*...

Estamos seguros de que no se necesita dinero para crecer y ser feliz, se necesita lo suficiente para llegar a la biblioteca, encontrar un libro y a alguien que lea en voz alta, que nos lleve por ese camino de la imaginación.

Otros títulos publicados en esta colección

1. Valor y función cultural de la información
Gabriel Jaime Arango Velásquez
2. Cara y cruz de las bibliotecas públicas escolares
Gloria María Rodríguez Santa María
3. No soy un gángster, soy un promotor de lectura y otros textos
Luis Bernardo Yepes Osorio
4. Experiencias para llevar a la balanza: Sistema de gestión de calidad y satisfacción de los usuarios del departamento de Cultura y Bibliotecas de Comfenalco Antioquia
Claudia Giraldo Arredondo
5. Biblioteca pública: bitácora de vida
Consuelo Marín Pérez
6. La promoción de la lectura en Medellín y su área metropolitana: algo en broma, muy en serio
Adriana María Betancur Betancur
Didier Álvarez Zapata
Luis Bernardo Yepes Osorio
7. Bibliotecas públicas, información y desarrollo local
Adriana María Betancur Betancur
8. Consideraciones políticas en torno a la biblioteca pública y la lectura
Luis Bernardo Yepes Osorio

9. La biblioteca pública: análisis a manifiestos y directrices
Gloria María Rodríguez Santa María

10. Agrupación de la literatura infantil y juvenil por temas o intereses lectores
Inés Naranjo Vanegas

11. Seis acciones para promover la lectura en la biblioteca pública
Fernando Hoyos Salazar
Blanca Nelly Múnera Gallego
Lina María Pulgarín Mejía
Sandra María Rúa Cardona
Luis Bernardo Yepes Osorio

12. La biblioteca en los ámbitos de la utopía y la libertad
Gabriel Jaime Arango Velásquez

13. La promoción de la lectura en tiempos aciagos
Luis Bernardo Yepes Osorio

14. La biblioteca pública y la primera infancia
Berto Esilio Martínez Martínez
Ana Carolina Montoya Montoya
Deisy Barbosa Moreno
Gloría María Rodríguez Santa María

15. Dar de leer: Lectura en la primera infancia
Nelson Fredy Pérez Galeano
Lina María Pulgarín Mejía
Paola Andrea Quintero Gómez
Sandra Nury Roldán Herrera
Luis Bernardo Yepes Osorio



Esta obra, editada por COMFENALCO Antioquia,
se terminó de imprimir en Editorail Artes y Letras SAS.
Medellín, septiembre de 2011.

Los primeros libros de los niños “son sus padres con su voz, su cuerpo y su rostro. Por tal motivo es recomendable un acercamiento afectivo desde las poesías, rondas, nanas, canciones de cuna, retahílas y otros textos de tradición oral”.

Paola Andrea Quintero Gómez



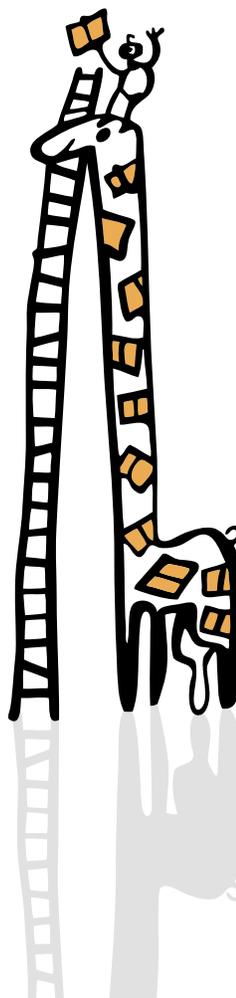
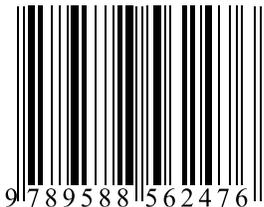
Fondo Editorial
Confenalco Antioquia



**biblioteca
pública
vital**

Este libro va dirigido a quienes se interesan por la promoción del libro más allá de las prácticas, orientadas en principio por la intuición y el afecto. Se sitúa en contextos que apoyen la estimulación a la lectura en los primeros años de vida.

ISBN 978958856247-6



VIGILADO